

RESUMEN

La presente investigación, enfocada desde la perspectiva de la psicología clínica, tiene como propósito determinar las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta en los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija, provincia Cercado.

Partiendo de la idea de que la indisciplina entre los estudiantes, actualmente implica un factor que no favorece la enseñanza y el ambiente de las clases, como condición para el aprendizaje, llega a ser un factor para la existencia de problemas de aprendizaje y a su vez puede conllevar a la deserción escolar.

Para tal efecto se toma en cuenta parámetros que permiten la caracterización psicológica de esta población, como son: personalidad, nivel de autoestima, percepción del hogar, nivel de alteración del comportamiento en la escuela, actitud y pensamiento social.

La investigación se tipifica como un estudio exploratorio, descriptivo y transversal; para el tratamiento, interpretación y análisis de los resultados se recurrió al enfoque cualitativo y cuantitativo.

La muestra esta constituida por 100 estudiantes que representan el 7% de la población, quienes tienen características específicas que son: ser estudiantes con reporte de problemas de conducta, en base de la escala “alteraciones del comportamiento en la escuela” y con reporte de conducta de los profesores, ser estudiantes de secundaria entre los 12 a 13 años de edad, varones o mujeres y ser estudiantes de los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija.

Entre los instrumentos utilizados están: el cuestionario para la obtención de datos generales del estudiante, el test del árbol para conocer los rasgos de personalidad, inventario de autoestima, forma escolar de Coopersmith para medir el nivel de autoestima, test de la casa para identificar la percepción del hogar, escala de alteración del comportamiento en la escuela y el cuestionario de actitudes y

estrategias de pensamiento social; los mismos que presentaron confiabilidad y validez para su aplicación.

Para finalizar, se llega a las conclusiones generales tomando en cuenta cada uno de los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación y muestra que las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta, tienen una tendencia hacia las siguientes características: los rasgos de personalidad de impulsividad, imaginación y agresividad; presentan un nivel de autoestima baja; tienen la percepción de sus hogares caracterizada por vivir carentes de afecto, intentan evadirse de la rutina diaria y tienen deseos de una vida apacible, sosegada y tranquila; la alteración de comportamiento se ubica en un nivel moderado; finalmente, la actitud social está enmarcada en el factor antisocial y las estrategias de pensamiento social tienden al fracaso de la competencia social.

INTRODUCCIÓN

Los problemas de conducta de los estudiantes, son dificultades frecuentes que los centros educativos presentan hoy en día, generando diversos ambientes hostiles de aprendizaje; el profesor que enfrenta a uno o varios estudiantes con problemas de conducta, se encuentra en un estado en el cual se altera la convivencia dentro el aula, como también las constantes alteraciones que conllevan a manifestarse en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El problema de conducta que el estudiante presenta puede variar considerablemente, de acuerdo a la naturaleza del problema que lo afecte, como ser: los problemas familiares, relaciones con los amigos, la adaptación al ambiente, problemas de aprendizaje, entre otros, que influirán en su conducta de manera transitoria o periódica.

Los centros educativos cuentan con pautas de comportamiento con las cuales se limita a los estudiantes a expresar su condición de adolescentes con intereses, inquietudes y acciones propias de una persona en desarrollo. El incumplimiento de dicha delimitación conlleva a dificultades que se pueden traducir en comportamientos conflictivos que presentan los alumnos en el aula y que con frecuencia, son motivos de quejas por parte de los profesores.

En tales situaciones se encuentra la indisciplina, manifestada en los problemas de conducta, que representan faltas al marco normativo que rige el centro educativo, en el aula y en las relaciones interpersonales.

En este contexto se diseña la presente investigación, con el principal objetivo de determinar las características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta, en distintos centros educativos de las zonas periurbanas de la ciudad de Tarija.

La estructura del presente trabajo está organizada en capítulos, desarrollados de la siguiente manera:

Capítulo I. Contextualiza todo lo relacionado con el planteamiento y justificación del problema, el cual se describe y formula en los siguientes términos: ¿Cuáles son las principales características psicológicas en los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta de los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija, provincia Cercado?, también se pone de manifiesto la importancia que tiene el problema planteado en la actualidad y la necesidad que existe de realizar trabajos enfocados a problemas de conducta.

Capítulo II. Abarca el diseño teórico, el mismo presenta el problema, hipótesis, objetivo general y específicos, siendo el objetivo determinar las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.

Capítulo III. Hace referencia al marco teórico que respalda la investigación, aborda los aspectos psicológicos como: alteraciones del comportamiento en la escuela, la personalidad, autoestima, percepción del hogar, componentes actitudinales y cognitivas de sus relaciones sociales.

Capítulo IV. Corresponde al diseño metodológico, el cual indica el área psicológica al que está dirigida la investigación, su tipificación; describe el tipo de estudio, la población, muestra, métodos, técnicas e instrumentos y el procedimiento que se sigue en el desarrollo de la investigación.

Capítulo V. Está enfocado al análisis e interpretación de los resultados obtenidos en los instrumentos aplicados, siguiendo el orden de los objetivos planteados en la investigación.

Capítulo VI. La investigación arriba a las conclusiones y recomendaciones, constituidas brevemente, dados los alcances que ha tenido este importante trabajo.

I.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En los últimos años, la realidad de la educación en los centros educativos viene sufriendo un incremento en las situaciones conflictivas relacionadas con problemas conductuales de los estudiantes. Este comportamiento conflictivo se ha vuelto una constante preocupación, tanto para padres, profesores, estudiantes y sociedad en general.

Factores diversos se entrelazan, sin una causa única a la cual apuntar. No obstante, es común que de un sector a otro se lancen acusaciones de culpabilidad. Muchos docentes señalan a los padres y a la pérdida de valores familiares; los padres de los estudiantes recriminan a la escuela y a los maestros; ambos, padres y educadores escolares, acusan a la sociedad con sus medios de comunicación, por ser en buena parte responsables del “descontrol”, según su percepción, especialmente con gran influencia en la etapa de la adolescencia.

Respecto de este tema, se podría definir, en primer lugar, qué es conducta; según Oldham (2007), *“La conducta se utiliza como medida de la personalidad humana de tal forma que, en gran parte, somos lo que hacemos. Si la conducta comienza a ser desviada, sobrepasa los límites de la normalidad establecidos para vivir o convivir en sociedad y afecta al ámbito personal, familiar y social del individuo, estaremos hablando ya de un trastorno conductual, en cuanto patrones conductuales e interacciones interpersonales permanentes en la niñez, podría provocar una escasa probabilidad de cambio a lo largo de la vida. (Oldham, Skodol y Bender, 2007:187)*

Tomando la referencia del autor, enfatizando lo que se refiere a conducta desviada contextualizada al ámbito escolar, se podría observar conductas tales como: violencia escolar, actitudes desafiantes, conducta vandálica, acoso sexual, robos de material escolar o de pertenencias ajenas, desorden, indisciplina durante las clases,

hostigamiento a compañeros, irresponsabilidad y actualmente, un tema aparte muy estudiado, el bullying.

Estos tipos de conductas son perjudiciales en el desarrollo evolutivo de los estudiantes, más aún si son observados a temprana edad, además cabe la posibilidad de que los adolescentes lleguen a la edad adulta mostrando ya una conducta más severa como un antisocial. Por otro lado, la indisciplina entre los estudiantes implica un factor que no favorece la enseñanza y el ambiente de las clases como condición para el aprendizaje, llega a ser un factor para la existencia de problemas de aprendizaje y a su vez puede conllevar a una deserción escolar.

Debido a la relevancia, en la actualidad, este tema está siendo objeto de numerosos estudios. A **nivel internacional** por ejemplo, una investigación realizada en Madrid, España acerca de “trastornos de la conducta infanto-juvenil, inmigración, educación para la salud e intervención socioeducativa” (2012), da a conocer la presencia de los trastornos de la conducta que se sitúa en torno al 4%, con valores mayores sobre los 8-10 años y durante la adolescencia 13-16 años, más común en chicos que en chicas. El trastorno de conducta se amplía hasta un 9% en la etapa suprema de la adolescencia y es mayor si se atiende a la variable agresividad y violencia bajo la presencia de una intencionalidad clara de querer causar daño a otra persona (agresividad/violencia hostil) u obtener un beneficio (instrumental). Además, en sus conclusiones se encuentran factores de riesgo de tres tipos de desórdenes más comunes en la infancia y adolescencia, los cuales son: factores genéticos e individuales, familiares y del entorno social. (*Rabadán Rubio, 2012:44*)

A **nivel nacional**, también se puede mencionar un estudio similar realizado en la ciudad de Santa Cruz, que titula “Temática del análisis de las diferentes conductas que muestran los estudiantes en la etapa de la adolescencia, del 1er año del Liceo Bolivariano” en el año 2008. Este análisis concluye, que al entrar los individuos a la etapa de la adolescencia, viven y afrontan situaciones que los llevan a adoptar actitudes inadecuadas hacia sus familiares, compañeros y otras personas, en sí a la

sociedad en general; mostrando las mismas en los diferentes ambientes donde se desenvuelven. En cuanto a la expresión de opiniones y sentimientos, en un porcentaje elevado, 53% lo realizan siempre con facilidad, así mismo se evidencia que 32% de los estudiantes utilizan la agresión verbal y física para hacer valer sus derechos. Los resultados indican también que 58% que los problemas familiares inciden en el comportamiento que adoptan en el Liceo. Entre los resultados a destacar está que 37% de los estudiantes evitan expresar sus ideas o sentimientos porque consideran que los pueden dejar en ridículo delante de sus compañeros, otro aspecto a resaltar es que 37%, que equivale a 7 estudiantes imitan conductas para quedar bien con el grupo para consolidar su identidad, porque siempre andan en la búsqueda de imitar a sus ídolos. *(Smith Monzón, 2008:1)*

A **nivel regional**, se podría mencionar el estudio “Psicodiagnóstico a niños de 8 y 9 años con problemas de conducta”, que pudo identificar 4 de los 6 casos estudiados como factores emocionales que se centran en la familia: padres ausentes, falta de comunicación, falta de comprensión de las necesidades de los hijos tanto intelectuales como afectivas y sociales. De igual manera, estos niños presentan algún tipo de problema de aprendizaje, que indica la escasa o nula participación de los padres; a su vez demuestran dificultad para establecer buenas relaciones sociales, lo cual también indica la pobreza de vínculo entre los miembros de la familia y con el entorno social. *(Lima, 2000:134)*

Toda esta información recolectada, lleva a que la presente investigación indague las principales características psicológicas que muestran los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta en los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija, tomando en cuenta estas principales variables: rasgos de personalidad, autoestima, percepción del hogar, alteración del comportamiento y componentes actitudinales y estrategias cognitivas sociales.

Por todo lo mencionado se llegó plantear la siguiente interrogante:

¿Cuáles son las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta en los colegios periurbanos de la Ciudad de Tarija, provincia Cercado?

JUSTIFICACIÓN

Las exigencias del mercado laboral actual, así como la incorporación de la mujer al mismo, imponen a la organización familiar unas condiciones que, en la mayor parte de los casos, obligan a los padres a delegar el cuidado de sus hijos en terceras personas, o lo que es peor, dejarlos solos o “entretenidos” con actividades que pueden suponer una perniciosa influencia. Ejemplos de ellos son el uso incontrolado del televisor, del teléfono celular, de los juegos de video, etc. que ofrecen toda una carga de violencia gratuita que no pasa por ningún filtro explicativo o de análisis.

El presente trabajo busca indagar esta problemática, tomando en cuenta variables específicas que están relacionadas a las características psicológicas de los adolescentes con problemas de conducta. Este estudio ampliará la visión, de forma global, del adolescente entre 12 y 13 años, para así de alguna forma, evitar consecuencias, no solo para quienes manifiestan este tipo de indisciplina, sino también para su entorno, dentro el establecimiento educativo, es decir para toda la comunidad que lo conforman.

La información recolectada, coadyuvará a la toma de decisiones, con iniciativa a mejorar o transformar la realidad, mediante un estudio de interés enfocado en el bienestar de los estudiantes, para que tengan un buen desarrollo físico, emocional y social, con el fin de lograr un aprendizaje que realmente sea significativo y de importancia para su vida actual y futura. Los resultados además, servirán de base para

La planificación de estrategias en ambientes educativos, así como también de las instituciones públicas relacionadas con la educación.

En este sentido, la presente investigación brindo un **aporte teórico**, debido a que la información recabada permitió conocer las características psicológicas de los estudiantes; información útil que orienta al conocimiento de conceptos claves como son: rasgos de personalidad, autoestima, percepción del hogar, alteración del comportamiento y componentes actitudinales y las estrategias de pensamientos sociales. Conceptos básicos para el planteamiento de estrategias, que permitan una mejor convivencia en la población estudiada.

A **nivel práctico**, los datos reflejados por la investigación permitirán analizar la situación y con esta información buscar formas de prevención, planteamiento de actividades que contrarresten estas conductas negativas y planteamiento de políticas que permitan el trabajo conjunto de padres, profesores y estudiantes. Además, estos datos servirán de referencia a las autoridades competentes, sociedad en general y a la familia para lograr reducir los índices de estudiantes que presentan problemas de conducta como también lograr un ambiente favorable en el proceso de enseñanza aprendizaje.

De igual forma, el presente estudio se constituye en una fuente de información para futuras investigaciones a profundizar o realizar estudios similares, para ampliar datos sobre esta problemática, que aporten al desarrollo del adolescente.

II.- DISEÑO TEÓRICO

2.1. Problema científico

¿Cuáles son las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta en los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija, provincia Cercado?

2.2. Objetivo General

Determinar las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta en los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija, provincia Cercado.

2.3. Objetivos Específicos

1. Caracterizar los rasgos de personalidad de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.
2. Determinar el nivel de autoestima de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.
3. Identificar qué percepción del hogar tienen los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.
4. Identificar el nivel de alteración del comportamiento de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.
5. Evaluar el tipo de actitud social y las estrategias del pensamiento social de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.

2.4. Hipótesis

1. Los estudiantes de 12 y 13 años, con problemas de conducta, presentan los rasgos de personalidad: agresividad e impaciencia.
2. Los estudiantes de 12 y 13 años, con problemas de conducta, presentan un nivel de autoestima bajo.

3. Los estudiantes de 12 y 13 años, con problemas de conducta, tienen una percepción del hogar con deseos de vida apacible, sosegada, tranquila y viven carentes de afecto.
4. Los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan en la escuela un nivel de alteración del comportamiento severo.
5. La actitud social de los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, se ubica en la dimensión antisocial o destructor de las relaciones. Así también, las estrategias de pensamiento social tienden al fracaso de las relaciones sociales en sus tres dimensiones.

2.5. Operacionalización de variables

Variable	Concepto	Dimensiones	Indicadores	SubIndicadores	Escala
Rasgos de personalidad	Identidad individual formada por patrones de relativa consistencia y durabilidad de percepción, pensamiento, sentimiento y comportamiento		-Agresividad, explosividad	-Trazo fuerte y angulosos -Tronco grueso -Tronco ensanchado en el medio -Ramas en punta -Ramas radiantes -Suelo en zig-zag	Presencia
			-Impaciencia, búsqueda de resultados inmediatos	-Trazo rápido -Árbol con frutos	Ausencia
			-Extroversión,	-Suelo con raya horizontal -Suelo ondulado -Suelo de curvas ininterrumpidas	

			-Imaginación, sociabilidad -Inestabilidad emocional	-Centro derecho -Tronco más grueso abajo -Tronco abierto abajo -Ramas dirigidas hacia arriba -Copa simple silueta -Tronco de líneas onduladas -Cortezas en trazos curvos o arqueados -Copa de líneas curvas -Copa en espiral -Paisaje Árbol con flores -Trazo Curvo -Sin suelo -Ramas en abanico -Pastos mezclados, ángulos con líneas rectas.	(Test del árbol de Karl Koch)
--	--	--	---	---	--

Autoestima	La autoestima es la evaluación que tiene el individuo con respecto a sí mismo, es decir es un juicio personal de dignidad que se expresa en las actitudes.	-Área académica	-Percepción de su faceta como estudiante.		39 o menos Muy baja
		-Ámbito familiar	-Relacionado con sus sentimientos como parte integrante de su familia.		40-47 Baja
		-Imagen corporal	-Reflejo de cómo ve su aspecto físico y sus capacidades físicas.		48-54 Normal
		-Autoestima global	-Valoración general que hace de sí mismo		55-59 Alta
					60 o mas Muy alta
					<i>Inventario de autoestima (Stanley Coopersmith)</i>

Percepción del hogar	Es una estructura cognitiva constituida, a partir de la experiencia que uno tiene de la interrelación en sus relaciones con los miembros que componen su hogar.		-Deseos de vida apacible, tranquila y sosegada.	-Casa de pueblo	Presenta
			-No vive plenamente su afectividad.	-Casa no habitable	
			-Descontento con lo que posee en el hogar.	-Casa con balcón	Ausencia
			-Evadirse de la rutina diaria.	-Techo con buhardilla	
			-Busca el bienestar del hogar.	- Ventanas con masetas o flores	Test de la casa (J.N.Bock)
			- Frialdad, vive carente de afecto.	-Casa sin chimenea	
			-Guarda celosamente su intimidad	-Casa dependida por un recinto o amurallado	

Alteración del comportamiento	Actos aislados como: agresión física, destrucción de la propiedad, robo e incendio, son suficientemente graves por sí mismos como para ocuparse de ellos, aunque pueden aparecer de forma aislada, algunos aparecerán probablemente formando parte de un síndrome	Conductas inadecuadas del estudiante en el contexto escolar	-No presenta nunca esta conducta.		No constatada
			-La conducta se produce esporádicamente.		Ligera
			-La conducta se produce algunas veces o con poca intensidad.		Moderada
			-La conducta se produce muchas veces o con mucha intensidad.		Severa
			-La conducta se produce con mucha frecuencia y con gran intensidad.		<i>Escala ACE (Alfredo A. y otros).</i>

Actitud social y estrategias de pensamiento social	Expresión de ciertas actitudes básicas de la persona y de la actuación de ciertos procesos y estrategias cognitivas, son conductas u operaciones mentales.	ACTITUDES SOCIALES: Factor Prosocial	1. Conformidad social (Con)	-No respeta las normas sociales=Respeta las normas sociales.	85-99 Puntuaciones altas
			2. Sensibilidad social (Sen)	-Inestabilidad, intolerante y no empatiza=Aprecia y comprende a los otros.	
			3. Ayuda y colaboración (Ac)	-No comparta sus cosas ni colabora=Comparte y colabora.	15-1 Puntuaciones bajas
			4. Seguridad y firmeza (Sf)	-Inseguro, indeciso y no asertivo=Seguro y asertivo en la relación.	
			5. Liderazgo proporcional (Lid)	-No le gusta dirigir, tiene poca iniciativa=Capacidad	

				de liderazgo y con iniciativa.	
		Factor antisocial	1. Agresividad-terquedad (Agr)	-Paciente, tolerante y amable=Agresivo y terco.	85-99 Puntuaciones altas
			2. Dominancia (Dom)	-No le gusta competir ni dominar=Dominante y competitivo.	
		Factor asocial	1. Apatía-retraimiento (Ap)	-Extravertido, sociable y le gusta integrarse=Aislado e individualista.	15-1
			2. Ansiedad-timidez. (Ans)	-Seguro, sin tensión y asertivo=Tímido y ansioso.	Puntuaciones bajas

			2. Perspectivas de ejercer sus padres la autoridad en el hogar (Dem) 3. Percepción de aceptación y acogida que recibe de sus padres (Hos)	-Percibe a sus padres como autoritarios=Percibe a sus padres como democráticos. -Percibe a sus padres como acogedores=Percibe a sus padres como hostiles.	85-99 Puntuaciones altas
		Estrategias en la resolución de problemas sociales.	1. Dificultad en la observación y retención de la información sobre las situaciones sociales (Osb) 2. Dificultad en soluciones para resolver problemas	-Buen observador, atento y objetivo=Poco atento y observador. -Creativo en la búsqueda de alternativas=Pobre en recursos y rutinario.	15-1 Puntuaciones bajas

			sociales (Alt) 3. Dificultad para anticipar o comprender las consecuencias de los comportamientos sociales (Cons) 4. Dificultad para elegir los medios adecuados que persigue en el comportamiento social (Med)	-Previsor, piensa en las consecuencias=Imprevisor, no mide las consecuencias. -Elige y planifica de modo adecuado=Precipitado y planifica mal.	(Manual AECS, Moraleta)
--	--	--	--	--	---

III.- MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico tiene como objetivo principal brindar la información necesaria para que se pueda comprender adecuadamente el trabajo de investigación, el cual presenta las definiciones de las principales variables de estudio como son: rasgos de personalidad, autoestima, percepción del hogar, alteraciones del comportamiento y actitudes y estrategias de pensamiento sociales.

3.1.- ADOLESCENCIA

La adolescencia es un periodo en el que se van a producir intensos cambios físicos y psicosociales, comienza con la aparición de los primeros signos de la pubertad y termina cuando cesa el crecimiento.

De acuerdo a Iglesias Diz (2013), la adolescencia es, en realidad, un periodo de aprendizaje que se prolonga en el tiempo para la adquisición, cada vez más, de complejos conocimientos y estrategias para afrontar la edad adulta y es una creación de la modernidad, de la sociedad industrializada. La indudable importancia de este “adiestramiento” tiene un problema, y es que la educación adolescente ocurre lejos del mundo de los adultos, no comparten con ellos sus experiencias, no existe una relación de maestro-aprendiz; los adolescentes viven un mundo separado del mundo de los adultos y esta separación genera conflictos. La mayoría de los adolescentes tienen en este periodo una etapa de gran riqueza emocional, con aumento de la fantasía y creatividad, se vive el momento de máximo esplendor físico y psicológico: mayor fuerza, agilidad, rapidez, memoria y capacidad cognitiva, lo que permite que la mayoría pueda transitar por esta etapa, indudablemente compleja, como una de las más importantes y felices de su vida. *(Iglesias, 2013: 88)*

3.1.1.- Adolescencia intermedia (11-15 años)

La Organización Mundial de la Salud, define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 11 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana

12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. En cada una de las etapas se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos y modificación de la personalidad; Sin embargo la condición de la adolescencia no es igual y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo. (OMS, <http://www.pemex.com>, 2012)

Entre los 12 y los 15 años, el ser humano entra en un período de descubrimiento de sí mismo y de autoafirmación ante los demás. Durante tres o cuatro años atraviesa por cambios, que se reflejan en los cambios con frecuencia convulsivos que experimenta.

Se suele hablar de "pubertad", al aludir a los cambios neurológicos, endocrinos y sexuales, que se desarrollan con rapidez en el organismo. Se reserva generalmente el término de "pre adolescencia" para todo lo referente a la personalidad y a la sociabilidad.

Lo más significativo de este proceso, en el orden psicológico es el desarrollo de la conciencia de originalidad. El preadolescente comienza a ser autónomo y a sentirse independiente, más en deseos y actitudes que en la realidad. Tiende a ser distinto; lo consigue en parte, y no siempre pacíficamente, ante los demás y ante sí mismo.

Es la etapa de frecuente turbulencia en la familia, en el centro escolar y, por supuesto, en los diversos contextos de la enseñanza. Se resiste a ser tratado como en las etapas infantiles. Se aleja, en la medida de sus posibilidades, de los recuerdos y de los comportamientos del período anterior. (Quintanilla, respaldando en Peter Blos, Jean Piaget y Robert Havighurst, 2012:3)

3.2. PROBLEMAS DE CONDUCTA EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Los problemas de comportamiento son conductas que van contra los derechos personales de los alumnos a ser respetados por los compañeros y lesionan los derechos de enseñar/aprender en un clima de pacífica y tranquila convivencia escolar.

Así, se consideran comportamientos problemáticos todos aquellos que lesionan el derecho al estudio del alumno y a su dignidad (las agresiones de obra o palabra y violencia física o de otros tipos, atentan contra la dignidad e integridad de los miembros de la comunidad escolar que las sufre). La inhibición de sus tareas por parte de un miembro de la comunidad escolar, fundamentada en el supuesto derecho a decidir por sí mismo lo que le conviene o no, puesto que al fin y al cabo el perjudicado va a ser él mismo. Otra actuación problemática son las actitudes y comportamientos que no respetan el ejercicio del derecho al estudio de sus compañeros. Otro apartado corresponde al incumplimiento del deber de respetar las normas de convivencia en el centro: un porcentaje muy importante de alumnos que no sienten como propias esas normas.

Diversas circunstancias que condicionan las relaciones sociales en nuestras comunidades provocan que el respeto “al otro” sea una cualidad individual y colectiva no asumida de un modo tan mayoritario como debería; por ello también es necesario considerar un problema de comportamiento aquellas conductas contrarias al respeto de la libertad de conciencia y las convicciones religiosas, morales, ideológicas de cada uno de los miembros de la comunidad escolar.

En los centros escolares se producen conductas de rechazo, acoso y violencia física y moral contra la discriminación. La crueldad se materializa contra aquel que presenta alguna peculiaridad no comprendida o admitida. “no queda bien parecer un sumiso y devoto seguidor de lo establecido”.

Existe una cultura que se manifiesta en la falta de respeto hacia los bienes comunes, identificados como bienes privativos de la institución y por tanto objetivos que dañar o destruir, “si es de todos, también es mío, y si es mío puedo hacer con ello lo que se me antoje”. Hay que tener en cuenta tres sistemas de respuesta del comportamiento problemático: motor, cognitivo y afectivo, para poder identificarlo en toda su dimensión. (Moreno, 2010:5)

El modelo escolar es cuestionado desde el interior y exterior del sistema. Los comportamientos conflictivos por parte de los alumnos están mermando la capacidad de enseñanza de los profesores. Conceptos como “disciplina”, “orden”, “respeto”, “puntualidad” son cuestionados y causa de trasgresión por parte de alumnos que sienten como ajenas las pautas mínimas para una convivencia constructiva en el “territorio escolar”. La agresividad, la desmotivación y la tensión personal que en determinados momentos caracterizan nuestra vida social se han introducido en el aula. No es ajeno a esta conflictividad el “utilitarismo” que las estructuras sociales otorgan al sistema escolar. Ya no se valora lo que el alumno desea llegar a ser en su futura vida profesional, no importa que su vocación (en un momento en que no se fomenta este concepto ilusionante motivador) se vea frustrada, y el desencanto lleva al cuestionamiento y al enfrentamiento que se imponen como la realidad más inmediata para el alumno. La búsqueda de la propia supervivencia y de la propia afirmación se hace por negación y rechazo a lo que el “poder inmediato” propone. En crisis el modelo clásico de la familia, cada vez más afianzada la inexistencia de un modelo alternativo de familia que sustituya al ahora menos útil, el adolescente se revuelve contra la escuela, única institución cuya solidez ofrece posibilidades de enfrentamiento. Lo que se le enseña en la escuela, los valores que le son inculcados, se convierte, a ojos del alumno, en un lastre inservible, porque en su percepción intuitiva son contenidos inútiles cuando los diferencia con modelos en aceptación que encarnan el éxito social. (Moreno, 2010:4)

3.2.1.- Tipos de comportamientos considerados problemáticos en el contexto escolar:

La **agresión física** a un compañero, o una actitud de enfrentamiento verbal con un profesor, actos repudiados por significar la ruptura de las pausas de disciplina, son problemas de comportamiento, no únicamente por ser lo que son, sino porque impiden el clima adecuado para que en las aulas y otros espacios del centro escolar alumnos y profesores puedan, juntos, desarrollar de forma efectiva el deber y el derecho a la educación. (Oldham, 2007: 163)

Conducta desafiante, es otro tipo de conducta caracterizado por un patrón de comportamiento negativo hostil y desafiante que dura por lo menos seis meses, estando presentes cuatro (o más) de los siguientes comportamientos:

1. A menudo se encoleriza.
2. A menudo discute con adultos.
3. A menudo desafía activamente a los adultos o rehúsa cumplir órdenes.
4. A menudo molesta deliberadamente a otras personas.
5. A menudo acusa a otros de sus errores o mal comportamiento.
6. A menudo es susceptible o fácilmente molestado por otros.
7. A menudo es colérico y resentido.
8. A menudo es rencoroso o vengativo. (Oldham, 2007: 163)

3.3. PERSONALIDAD

La personalidad no solo es un rasgo que distingue al ser humano del resto de los seres vivos, si no también lo diferencia del resto de las personas. Los rasgos característicos que conforma la personalidad tiene que ver con el modo de reaccionar ante situaciones concretas, en todos los ámbitos de la vida diaria, como en lo personal, social, educativo, entre otros. Los factores involucrados en este proceso son las emociones, condicionamiento, percepción, experiencias, carácter o el aprendizaje.

Existen también varias definiciones de personalidad, entre ellas está la definición de Allport y Fairchild, quienes mencionan que la personalidad es la *"organización dinámica de ideas, actitudes y hábitos, montada sobre cimientos psicofísicos, biológicamente heredados y sobre las pautas culturales socialmente transmitidas, que comprende las adaptaciones de las necesidades del individuo a las exigencias y potencialidades de su medio social"*. (Allport, 1980: 160).

Se entiende también como personalidad al conjunto de pautas de pensamiento, percepción y comportamiento relativamente fijas y estables, profundamente enraizadas en cada sujeto.

La personalidad, por lo tanto, es el término con el que se suele designar lo que de único, de singular, tiene un individuo, las características que lo distinguen de los demás. El pensamiento, la emoción y el comportamiento por sí sólo no constituyen la personalidad de un individuo; ésta se oculta precisamente tras esos elementos. La personalidad también implica previsibilidad sobre cómo actuará y cómo reaccionará una persona bajo diversas circunstancias.

3.3.1. Rasgos de personalidad

Desde luego, es imposible observar los rasgos directamente, no podemos ver la sociabilidad, la agresividad y otros rasgos del mismo modo, muchos de los teóricos de los rasgos de personalidad rechazan la idea sobre la existencia de unos cuantos tipos muy definidos de personalidad, señalan que la gente difiere en varias características o rasgos, tales como, dependencia, ansiedad, agresividad y sociabilidad. Todos poseemos estos rasgos, pero unos en mayor o menor grado que otros, todos los autores que definen personalidad coinciden en que es el aspecto dinámico, propio y característico de una persona, pero que esto va a depender del ámbito sociocultural en el que se encuentre y viva la persona, ya que va a adoptar todas las características, costumbres y conocimientos de esa cultura, lo cual influye en el desarrollo de su personalidad como tal, como así también de los factores genéticos internos que tiene cada persona. *(Allport, 1980:162)*

Los rasgos pueden calificarse en cardinales, centrales y secundarios.

Rasgos cardinales: Son relativamente poco frecuentes, son tan generales que influyen en todos los actos de una persona. Un ejemplo de ello podría ser una persona tan egoísta que prácticamente todos sus gestos lo revelan.

Rasgos Centrales: Son más comunes, y aunque no siempre, a menudo son observables en el comportamiento. Ejemplo, una persona agresiva tal vez no manifieste este rasgo en todas las situaciones.

Rasgos secundarios: Son atributos que no constituyen una parte vital de la persona pero que intervienen en ciertas situaciones. Un ejemplo de ello puede ser, una persona sumisa que se moleste y pierda los estribos.

3.3.2. Formación y Desarrollo de la personalidad

Herencia y ambiente interactúan para formar la personalidad de cada sujeto. Desde los primeros años, los niños difieren ampliamente unos de otros, tanto por su herencia genética como por variables ambientales dependientes de las condiciones de su vida intrauterina y de su nacimiento. Algunos niños, por ejemplo, son más atentos o más activos que otros, y estas diferencias pueden influir posteriormente en el comportamiento que sus padres adopten con ellos, lo que demuestra cómo las variables congénitas pueden influir en las ambientales.

Entre las influencias ambientales, se debe tener en cuenta que no sólo es relevante el hecho en sí, sino también cuándo ocurre, puesto que existen periodos críticos en el desarrollo de la personalidad en los que el individuo es más sensible a un tipo determinado de influencia ambiental. Durante uno de estos periodos, por ejemplo, la capacidad de manejar el lenguaje cambia rápidamente, mientras que en otros es más fácil desarrollar la capacidad de entender y culpabilizarse.

La mayoría de los expertos cree que las experiencias de un adolescente en su entorno familiar son cruciales, especialmente la forma en que sean satisfechas sus necesidades básicas o el modelo de educación que se siga, aspectos que pueden dejar una huella duradera en la personalidad así también aprenden el comportamiento típico de su sexo por identificación con el progenitor de igual sexo, especialmente los de mayor edad, puede influir en su personalidad. (*Moris, 2005:23*)

3.3.3. El desarrollo de la personalidad y la conducta

Se define la personalidad como el conjunto de cualidades psicofísicas y el modo de reaccionar ante el ambiente que cada persona adopta, diferenciándola de todas las demás. Engloba toda la estructura psicológica del individuo y se manifiesta en su forma de pensar, de expresarse y de relacionarse, en sus acciones, actitudes y en su forma de ver la vida.

Cuando se dice que un individuo tiene mucha personalidad, se hace referencia a que sus rasgos psicológicos son particulares, precisos y sólidos, destacando por unos valores humanos que le hacen sobresalir de los demás. Por el contrario, se dice de alguien que tiene poca personalidad cuando se observa a un sujeto anónimo, impersonal, que se deja llevar por los demás, sin criterio propio, que se muestra inseguro y no destaca en nada. (*Moris, 2005:42*)

3.3.4. Personalidad en adolescentes con problemas de conducta; síntomas psicológicos:

Ansiedad y angustia: Preferentemente de separación, temiendo que los demás le retiren el afecto y temor a perder las relaciones o situaciones posibles de abandono. Puede de ahí derivar excesiva dependencia afectiva con cierto sometimiento, miedo a relacionarse afectivamente por temor a que falle la relación, abandonar por temor a ser abandonado, miedo al compromiso.

Sed afectiva: No se sacia de afecto, exigencia afectiva, duda de las intenciones de los demás, pide exclusividad, tendencia a los celos, quiere pruebas de afecto, se siente herido y abandonado fácilmente, tiene un importante vacío afectivo.

Agresividad: La necesidad afectiva le puede hacer hipersensible a lo que pueda considerar fallos, siendo por tanto fácil el sentimiento de frustración que derive en agresividad. Puede ser duro, y probar al otro para ver hasta dónde llegará en su amor (rechazar, tener gestos hirientes hacia el otro, etc.). En ocasiones puede haber

resentimiento, falta de empatía que se traduce en agresividad, oposición y cierta frialdad y dureza emocional, incluso sed de venganza. La personalidad puede tornarse agresiva, bien activa o pasivamente.

Baja autoestima: Autoconcepto bajo y sentimientos de poca valía, puede pensar que nadie le quiere, sentirse excluido, de no tener sitio en ningún lugar, de estar de más o molestar.

Pasividad: Tendencia a dejarse querer pero sin el querer o “darse”. Es egocéntrico y quiere ser atendido, es dependiente y pasivo, esperando recibir.

Intolerante con las frustraciones: Se siente fácilmente agredido ante prohibiciones o normas que se le impongan. Puede llegar a ser muy caprichoso con determinados objetos o situaciones, muestra una cierta insaciabilidad de tener, pero responde muy mal ante las negativas.

3.4.- LA AUTOESTIMA

La autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia uno mismo, hacia la propia manera de ser y de comportarse, y hacia los rasgos del cuerpo y del carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de uno mismo.

Cuando se realiza esta evaluación, se tiene una idea de lo que uno vale y lo que puede dar. Es decir, se comienza a construir la autoestima, esa evaluación que todos en algún momento se hacen para crecer como personas.

Coopersmith (1976) la conceptualiza como la evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso. En este caso, la autoestima es igualmente subjetiva, agregando que el sujeto puede aprobar o no, el resultado de dicha percepción.

3.4.1. Desarrollo de la autoestima

El individuo, desde niño recibe palabras de aliento o desaliento, directa o indirectamente de los padres y de otras personas. A través de esas primeras comunicaciones recibe esas ideas de lo que “otros sienten hacia él”, al transcurrir el tiempo, va asimilando el concepto de lo que los otros le transmiten y le va asignando un valor a ese concepto.

Esa valoración es la autoestima, la misma que representa qué tanto nos queremos a nosotros mismos. *(Rojas, 2007:11)*

Cabe considerar el desarrollo de la autoestima como un proceso que se lleva a cabo mediante una serie de fases que permiten su desarrollo, según Coopersmith, estos son:

El grado de trato respetuoso, de aceptación e interés que el individuo recibe de las personas significativas de su vida.

La historia de éxito, el status y la posición que el individuo tiene en el mundo.

Los valores y las aspiraciones por los cuáles estos últimos pueden ser modificados e interpretados.

La manera singular y personal de responder a los factores que disminuyen la autoestima, ya sea que el individuo minimice, distorsione o suprima las percepciones de las fallas propias y las de los demás.

Generalmente esta se construye en la infancia y es muy posible que perdure por siempre, por lo tanto se debe ser cuidadoso de los mensajes emitidos hacia los niños desde su más tierna edad, puesto que lo acompañarán durante el resto de su vida, ya sea de forma consciente o inconsciente. El desarrollo de una autoestima positiva requiere de establecer una sensación de identidad reforzada por las opiniones de los demás y por una constante autoevaluación.

Igualmente importante es la reafirmación que tiene lugar durante la adolescencia, ya que durante esta etapa el joven es especialmente susceptible en lo que respecta a la imagen que envía a los demás y el eco que esta tiene. Se debe prestar especial consideración a los modelos que ellos eligen, pues serán determinantes en la personalidad que como futuros adultos están forjando. (Coopersmith, 1990: 42)

3.4.2. Niveles de autoestima

Autoestima alta: La persona conoce muchos aspectos de sí, aprecia sus cualidades y se siente orgullosa de lo que es y está segura de que puede ser mucho mejor. Al mismo tiempo reconoce sus defectos y limitaciones.

Autoestima baja: La persona se considera menos que los demás, cree que no vale nada y que todas las personas son mejor que ella. Nunca piensa bien de sí misma, no cuida de su persona y no se considera ni atractiva ni inteligente. (Rojas, 2007:12)

3.4.3. Dimensiones de la autoestima

Desde la perspectiva que se ha adoptado, Coopersmith (1976), señala que la autoestima posee cuatro dimensiones que se caracterizan por su amplitud y radio de acción, logrando identificar las siguientes:

- **Autoestima general**

Un individuo con una buena percepción de sí mismo establece una mejor comunicación interpersonal, lo que deriva en relaciones exitosas con otras personas.

Además, el individuo tiende a tolerar el estrés, la incertidumbre y los cambios, busca superar sus fracasos, tiene mayor autonomía personal y logra autorrealizarse. Apoya la creatividad y acepta responsabilidades, desarrollando su liderazgo.

- **Autoestima social**

Las personas que tienen una baja autoestima social se caracterizan por desconfiar de sus capacidades al desenvolverse dentro de la comunidad. Son inseguras, por lo que

se someten ante otros individuos, evitando asumir responsabilidades. Cualquier desafío que se les presente buscan evitarlo y tratan de que otros enfrenten el problema

Como las principales características de los adolescentes con baja autoestima social son su poco interés por asumir desafíos y desarrollar relaciones interpersonales, es importante incentivar el desarrollo de su inteligencia emocional en los ámbitos más desvalorados (confianza en sí mismo, intencionalidad o persistencia, curiosidad, capacidad de comunicación, autocontrol para modular y dominar sus propias acciones, cooperatividad).

- **Autoestima en el hogar**

La familia, por ser la base de la sociedad, cumple un papel importante en la formación de la autoestima. Un niño estimulado positivamente, querido y respetado por sus familiares será un adolescente más seguro de sí mismo.

Cuando un joven se desarrolla en un ambiente negativo, de violencia intrafamiliar, tendrá una muy baja autoestima. Esta víctima de las agresiones es un potencial maltratador que continuará castigando a la familia que conformará, si es que no se interviene la situación.

- **Autoestima escolar**

En su establecimiento educacional, el adolescente adquiere nuevos juicios de sí mismo. El ambiente escolar es propicio para el intercambio de experiencias y opiniones entre alumnos, las que pueden ser importantes para que la autoestima varíe entre alta y baja.

De la misma forma, las valoraciones que hagan los profesores acerca de las destrezas o habilidades para aprender de sus alumnos resultan cruciales para definir la autopercepción.

Álvarez 2007, manifiesta que hay una relación entre un positivo nivel de autoestima y un concepto académico adecuado de sí mismo. Un joven con ambos ámbitos en un buen nivel se caracteriza por:

- Orientarse hacia el logro de las tareas planteadas en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- Tener una baja ansiedad frente a los desafíos.
- Mantener la probabilidad de éxito a pesar de los problemas.
- Obtener un alto rendimiento académico.

Por el contrario, el adolescente que posee una baja autoestima y un concepto académico desmejorado, se ve incapaz de afrontar los desafíos escolares, es nervioso, sensible a las críticas y a las burlas, lo que provoca que se sienta rechazado y que los demás también lo aíslan. (Álvarez, Sandoval, 2007:47)

3.4.4. Autoestima en los adolescentes con problemas de conducta

Es importante hacer hincapié en el hecho de que la autoestima, a pesar de que reúne un conjunto de características y actitudes de carácter interior de las personas, se manifiesta y se desarrolla habitualmente dentro el contexto de su vida social, como la familia, la escuela, el trabajo, etc.

Algunas posibles alteraciones de estos alumnos son:

- **Personales:**
 - Mayor inestabilidad emocional.
 - Ansiedad. Posible timidez, inseguridad.
 - Tristeza, sentimientos de culpa, autoestima baja.
 - Sentimientos de autopunición o de ser diferente.

- Necesidad afectiva mayor.

- **Relaciones familiares:**

- Posible aumento de la indisciplina-desobediencia.

- Ausencia del principio de autoridad

- Aumento del desorden.

- Actitud negativa hacia alguno de los padres.

- Aumento de los caprichos y del “egoísmo”.

- **Relaciones sociales:**

- Posible aumento de la agresividad o ira.

- Mayor aislamiento o baja integración social.

- Llamadas de atención o búsqueda de protagonismo.

- **Rendimiento académico:**

Dentro el ámbito escolar tiene que ver con su rendimiento, con la motivación, con el desarrollo de la personalidad, con las relaciones sociales y con el contacto afectivo del adolescente consigo mismo.

- Problemas de atención y concentración.

- Falta de motivación.

- Hiporendimiento

- Alteración de los hábitos de estudio.

- Desorden, pasividad y apatía.

- Poca constancia y poco esfuerzo.

- Posible rechazo a los profesores, compañeros o al centro.

En la relación con los padres de algunos de estos alumnos, pueden darse problemas para contactarse con ellos (falta de asistencia a reuniones, problemas con las notas, documentos, etc.), problemas con el material, dificultades económicas, descargar responsabilidades en la escuela, desinterés por lo escolar o sobre exigencia. (Álvarez, Sandoval, 2007:103)

3.5. PERCEPCIÓN DEL HOGAR

"La familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones creadas expresamente para asumir sus funciones. De estas, la más importante, es aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos". (Escobar, Gaspar, 2006: 12)

Por otra parte, se podría definir a la familia como el conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras, que comparten sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores, mitos y creencias. Cada miembro asume roles que permiten el mantenimiento del equilibrio familiar. Es una unidad activa, flexible y creadora, es una institución que resiste y actúa cuando lo considera necesario. A su vez puede considerarse a la familia como institución social en un sistema de fuerzas que constituyen un núcleo de apoyo para sus miembros y la comunidad.

El cambio producido en las relaciones familiares se debe a la desaparición de los roles en el seno de la familia y su sustitución por una relación de igualdad, de horizontalidad entre todos y cada uno de los miembros de la familia.

En la actualidad la familia es una estructura muy diversa de uniones sucesivas, nuevos hijos de nuevas parejas, matrimonios recompuestos que arrastran hijos de

matrimonios anteriores, emparejamiento monoparentalidad, familias pluriculturales. En pocos años la familia se ha vuelto una organización muy compleja.

Actualmente la familia ha dejado de tener un desarrollo lineal y su futuro ya no es predecible y no está claro por dónde evolucionará. *(Escobar, Gaspar, 2006: 12)*

3.5.1.-Principios básicos para construir una relación emocionalmente sana con la familia

1. Expectativas realistas: Aceptar a la otra persona tal y como es, sin pretender que se comporte del modo que uno quiere. Cuando las relaciones se basan en el intento que el otro sea como uno considera que debe ser, se está anulando la identidad de esa otra persona. La aceptación, es el primer principio para construir relaciones sanas, fundamentadas en el respeto.

2. Buena comunicación: Estar cuando hay que estar, mostrar interés, saber escuchar y ser generoso compartiendo experiencias y opiniones personales. Las buenas relaciones familiares se desarrollan y se fortalecen mediante una comunicación asertiva. Es decir positiva, clara, directa, continua, enriquecedora. Una comunicación que no pretenda imponerse o convencer, que dé a conocer no solo ideas sino también emociones y estados de ánimo.

3. Calidad de tiempo: Tomarse el tiempo necesario. Las relaciones “crecen”. Con el tiempo las personas se conocen mejor y aumenta la confianza entre ellas, pero cada uno va a su ritmo.

Es importante trabajar seriamente para mantener momentos especiales y tradiciones familiares. El calendario normal trae muchas fechas históricas, conmemorativas y hasta comerciales; si se desea se puede poner en cada una de ellas el sello personalísimo, o lo que es mejor, se pueden tomar iniciativas para crear momentos especiales llenos de detalles significativos que se graben en todos los corazones.

También es recomendable no abandonar las tradiciones que se han mantenido desde antes.

4. Flexibilidad. Las relaciones evolucionan conforme lo hacen las personas que las integran. No tiene sentido el “Ya no es como antes...” Las personas cambian y no se puede pretender que alguien se comporte o reaccione siempre del mismo modo.

Y las relaciones también cambian, no se debe pretender que sean como eran al principio, con el correr de los años se pueden construir mejores relaciones.

Se debe tener claro el anhelo de mejorar las relaciones, dedicar el tiempo y el amor que se necesita. No es algo que ocurre de la noche a la mañana, pero sí se pueden mejorar. Todas las relaciones se pueden mejorar, empezando por cambiar uno mismo. (*Ropero, 2005:80*)

3.5.2. La familia en la adolescencia

La importancia de la familia es indiscutible, puesto que se trata del grupo social en el que la mayoría de las personas inician su desarrollo, permanecen durante largo tiempo y conforman un entramado de relaciones y significados que les acompañarán a lo largo de toda la vida. Además, esta relevancia de la familia permanece vigente en todos los momentos vitales de la persona, desde la niñez hasta la vejez, y la adolescencia no constituye una excepción. Así, el grado de apoyo, de afecto y de comunicación que el adolescente percibe en este contexto es un elemento que contribuye de modo significativo a su bienestar psicosocial, así como al del resto de sus integrantes.

Aunque el adolescente incorpora nuevas relaciones en su red social como las amistades u otros adultos significativos, la familia sigue constituyendo el eje central que organiza la vida de estos y continúa ofreciendo experiencias concretas de desarrollo que influyen en las interacciones que los adolescentes establecen en otros contextos, como la escuela o la comunidad más amplia.

En este sentido, la familia tiene todavía el rol primordial de transmitir a sus hijos una serie de creencias, valores y normas que les ayudarán a convivir en la sociedad de la que forman parte, lo que se conoce como socialización. (*Musita, Estévez y Herrero, 2007:63*).

3.5.3. Comunicación y conflictos familiares

En la infancia, la relación paterno-filial es mucho más asimétrica, de modo que los padres utilizan su poder y autoridad para imponer sus estándares, el hijo reconoce esta autoridad en sus padres y ajusta su conducta a lo que estos consideran como correcto e incorrecto. A medida que los hijos entran en la adolescencia, las relaciones familiares se transforman y es necesario pasar de la autoridad unilateral paterna a la comunicación cooperativa con el hijo. Debe haber entonces, mayor reciprocidad, menos diferencias de poder, y más comunicación, como elementos clave para facilitar la formación y el desarrollo del hijo adolescente.

En este proceso de formación y desarrollo, el adolescente hace una demanda creciente de autonomía que deviene en ocasiones en conflictos familiares. Por un lado, surgen desacuerdos en cuestiones sobre las que los padres quieren seguir ejerciendo control porque entienden que los hijos no son todavía lo suficientemente maduros como para tomar elecciones razonadas; sin embargo, los adolescentes consideran que estos temas les conciernen directamente, como es el caso de las salidas nocturnas o las amistades. Por otro lado, surgen conflictos debido a que los padres esperan una mayor autonomía del adolescente en cuestiones tales como mantener la habitación ordenada o hacer las actividades escolares, mientras que los hijos, en muchas ocasiones, no conceden importancia a estas tareas. Normalmente, estos últimos conflictos se reducen a quejas recurrentes de los padres que, finalmente, suelen ser atendidas por los hijos.

Así pues, en numerosas ocasiones el conflicto entre padres e hijos no es más que una consecuencia asociada a la búsqueda del adolescente de una mayor libertad para tomar sus propias decisiones, junto con la percepción de que esta libertad está

amenazada por los padres. Además, la existencia de estos conflictos familiares debe considerarse como algo natural que no necesariamente minará las relaciones entre padres e hijos, ya que su efecto dependerá de la intimidad, el afecto y el grado de comunicación que exista entre los miembros de la familia. De hecho, la existencia de conflictos no es síntoma de problemas y disfunciones familiares, sino que en realidad, cierto grado de conflicto puede resultar positivo en la medida en que ayuda al adolescente a lograr importantes cambios en los roles y relaciones en la familia. En este sentido, el conflicto puede suponer una buena oportunidad para que los padres evalúen y revisen sus propias creencias, para modificar si fuesen necesario las normas de interacción entre los miembros de la familia, así como para que todos muestren comprensión, respeto y aceptación por las opiniones de los demás. *(Musita, Estévez y Herrero, 2007:10)*

Además, el conflicto resultará funcional dependiendo del contexto en el que surja, de los comportamientos de ambas partes y de la forma en que sea solucionado.

Cuando el conflicto se resuelve de forma constructiva, puede ser una vía para que los hijos aprendan a escuchar, a negociar, a tomar en consideración e integrar diversos puntos de vista y, en definitiva, a solucionar los problemas interpersonales eficientemente; por el contrario, cuando el conflicto familiar es destructivo, hostil, incoherente y con una escalada de intensidad, los hijos se sienten abandonados, evitan la interacción con los padres y pueden surgir problemas de ajuste emocional y comportamental importantes. En el siguiente apartado se profundiza, precisamente, en la relación existente entre determinados elementos del sistema familiar y el desarrollo de problemas graves de conducta en los hijos adolescentes, como la violencia y el comportamiento delictivo. *(Musita, Estévez y Herrero, 2007:10)*

3.5.4. Familia, conducta delictiva y violenta en la adolescencia

La familia considerada como un arma de doble filo: por un lado, puede ser fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, pero por otro, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de

desajuste en sus miembros. En distintas investigaciones se ha constatado que un ambiente familiar positivo, caracterizado por la comunicación abierta y por la presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos es uno de los más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia, mientras que un ambiente familiar negativo con frecuentes conflictos y tensiones, dificulta el buen desarrollo de los hijos y aumenta la probabilidad de que surjan problemas de disciplina y conducta.

En resumen, el comportamiento delictivo y violento en hijos adolescentes se relaciona con un clima familiar negativo, caracterizado fundamentalmente por los siguientes aspectos:

- Carencia de afecto, apoyo e implicación de los padres.
- Permisividad y tolerancia de la conducta agresiva del hijo.
- Disciplina inconsistente, inefectiva y demasiado laxa o demasiado severa.
- Estilo parental autoritario y uso excesivo del castigo.
- Problemas de comunicación familiar.
- Conflictos frecuentes entre cónyuges.
- Utilización de la violencia en el hogar para resolver los conflictos familiares.
- Rechazo parental y hostilidad hacia el hijo.
- Falta de control o control inconsistente de la conducta de los hijos.

Por tanto, desde el punto de vista de la intervención, la prevención de la delincuencia y la violencia en la adolescencia, implica prestar una gran atención a las familias y, especialmente, a la calidad de la interacción entre padres e hijos adolescentes. *(Musita, Estévez y Herrero, 2007:18)*

3.6. ALTERACIONES DEL COMPORTAMIENTO

Las alteraciones del comportamiento un patrón constante que viola los derechos ajenos y las normas adecuadas a la edad.

El adolescente desarrolla un comportamiento conductual repetitivo y persistente que se asocia a alteraciones de la actividad social o académica que deteriora el buen

funcionamiento diario en la escuela o en casa es importante, o cuando las figuras significativa del entorno del niño lo viven como un comportamiento incontrolable. (Alan Kanzdin, 1994:1)

3.6.1.- Características del adolescente que presenta alteraciones de la conducta

Los individuos que reúnen los criterios para presentar alteraciones de la conducta, probablemente también reúnen criterios para otras alteraciones, especialmente para trastorno desafiante-oposicionista, trastorno por déficit de atención – hiperactividad.

La alteración de la conducta engloba diversas áreas del comportamiento: los adolescentes que presentan alteración de la conducta tienen mayor probabilidad de mostrar deficiencias académicas (como reflejan los niveles de estudios conseguidos antes de abandonar la escuela, el abandono escolar y las deficiencias en áreas concretas como la lectura), empobrecimiento de las relaciones interpersonales (se refleja en las escasas habilidades sociales en relación con los adultos y por los altos niveles de rechazo por parte de los compañeros), alteraciones en los procesos cognitivos y atributivos (distorsiones en las habilidades de resolución de problemas cognitivos, atribución de hostilidad hacia los demás, desconfianza y resentimiento hacia los demás). (Alan, 1994:36)

3.6.1.1 Características parentales y familiares

- Alcoholismo y comportamiento criminal (especialmente del padre).
- Actitudes y prácticas disciplinarias, especialmente erráticas e inconsistentes.
- Relaciones disfuncionales, que se traducen en falta de soporte emocional, de afecto, de unión y de aceptación a los hijos.
- Las relaciones familiares se caracterizan por una comunicación defensiva entre los miembros de la familia, una menor participación en las actividades familiares y una actitud dominante evidente por parte de un solo miembro de la familia.

- Las relaciones parentales son conflictivas, agresivas e infelices.
- La supervisión, seguimiento y conocimiento de las actividades de los adolescentes son escasas o inexistentes.

3.6.1.2.- Características del entorno

- Condiciones de vida adversas como: familias de gran tamaño, pobreza y escasas infraestructuras docentes.
- Estas condiciones estresan a los padres o disminuyen su umbral para manejar los estresores cotidianos. Esto tiene un efecto de red en la interacción de padres e hijos, engranándose con patrones que sostienen o aceleran las interacciones antisociales y agresivas.

Hay una relación hijo, padre, familia y contexto que incluye influencias múltiples y recíprocas que afectan a cada participante y a los sistemas en los que operan (familia, escuela). Esta relación permite marcar metas para las intervenciones (prevención y tratamiento). (*Alan, 1994:3*)

3.7. ACTITUDES SOCIALES Y ESTRATEGIAS DE PENSAMIENTOS SOCIALES

Los componentes de las actitudes son tres: **a) Componente Cognoscitivo:** es la información, conocimiento, creencias que se posee acerca de un objeto, situación, persona grupo, la cual puede ser favorable o no, es un requisito poseer algún grado de conocimiento acerca de algo, de lo contrario no se puede generar una actitud. **b) Componente emocional (afectivo),** se refiere a las sensaciones o sentimientos que se producen en el sujeto, este es factor principal de la actitud, la cual puede generar emociones positivas o negativas y **c) Componente conductual,** es la manera en la cual se reacciona ante una situación, persona, grupo y en la cual se da ya sea una interacción o una evitación de algo.

Así también es de vital importancia hablar de lo que es competencia social, ya que son aquellas variables que facilitan o dificultan la adaptación social al medio en el que viven, en este caso de los adolescentes.

“La competencia social es una expresión que está compuesta por dimensiones cognitivas y afectivas positivas que se traducen en conductas congruentes valoradas por la comunidad. Estos comportamientos hábiles favorecen la adaptación, la percepción de autoeficacia, la aceptación de los otros y el bienestar. De acuerdo con el modelo biopsicosocial se puede afirmar incluso que la competencia social es un indicador social de salud mental y de calidad de vida”. (Trianes, Muñoz, 2000:1).

Por lo cual se puede deducir que el objetivo importante en la educación es la promoción de la competencia social de los alumnos, entendida como el objeto de capacidades, habilidades afectivas y sociales que le ayudan a ajustarse y desenvolverse con éxito en los diversos ambientes interpersonales y laborales para conseguir así, en definitiva, una mejor salud mental y una existencia más feliz.

El interés por conocer y trabajar estas habilidades en la población adolescente se debe a las existencias y presiones de los padres como de la sociedad en general, alarmados por la pérdida de los valores sociales, así como el incremento de actitudes y comportamientos insolidarios, agresivos e incluso delincuentes en la población juvenil, ya que la adolescencia es considerada como una etapa crítica de desequilibrio en la que los individuos tienen que afrontar tal vez riesgos para su desarrollo social.

Respecto a la enseñanza de la competencia social en la escuela, poco eficaz puesto que tiene limitaciones; las cuales se refieren al concepto restringido sobre que se basan algunos de los programas de competencia social, al considerarla como un conjunto de habilidades observables y objetivamente analizables, como habilidades para presentar quejas o para pedir favores, entre otros; y sus elementos conductuales como el modo de mirar mantener la postura, hablar. La ineficacia de este enfoque en el descuido de los aspectos cognitivos y afectivos (pensamientos, creencias expectativas, estrategias cognitivas, actitudes, entre otros) que en definitiva son los

verdaderos responsables del aprendizaje de la competencia social. (IBIDEN, 2011:13).

“Para Moraleda (2004:14) el fomento de la competencia social requiere de dos tipos de componentes: a) el comportamiento positivo, en el que se enmarcan tanto los aspectos internos y b) el aprendizaje de estrategias o habilidades de interacción social apropiadas según las distintas situaciones”.

3.7.1. Modelo teórico de la competencia social

Dentro el contexto teórico de la competencia social en los adolescentes para denotar el éxito o fracaso en la interrelación de los adolescentes, depende de ellos, de ciertas variables actitudinales y cognitivas consistentes en el tiempo y que constituyen su competencia o incompetencia social; las variables actitudinales presentan una estructura trifactorial:

Actitudes sociales:

1. Factor prosocial o facilitador de las relaciones

Agrupar todos aquellos comportamientos tendientes a facilitar la convivencia en grupo, tales como el respeto a las normas y a la autoridad, la aceptación de las decisiones democráticas, la capacidad de escuchar a los demás y ayudarlos, la seguridad en las relaciones con otros, el afrontamiento asertivo de los problemas, la capacidad de alcanzar los objetivos grupales y la seguridad en sí mismo.

2. Antisocial o destructor de las relaciones

Agrupar todos aquellos comportamientos tendientes a dificultar la convivencia en grupo, tales como la intolerancia, la terquedad, la inflexibilidad, la dominancia, la competitividad, la autosuficiencia y la manipulación.

3. Asocial o inhibidor ante las relaciones

Agrupados todas aquellas tendencias al aislamiento y el desinterés por las relaciones sociales, tales como la preferencia por el trabajo individual, la poca participación, la introversión, la timidez, los sentimientos de culpa y el miedo al fracaso.

Así también las variables cognitivas más vinculadas al éxito o fracaso de la relación social de los adolescentes se agrupan en tres factores:

Pensamiento social: Mas vinculadas al éxito o fracaso de las relaciones sociales de los adolescentes que se agrupan en tres factores:

1. Estilos cognitivos

Relacionados con las variables reflexividad- impulsividad, dependencia de campo- independencia de campo y convergencia- divergencia.

2. Percepción social

Relacionadas con las expectativas positivas y negativas sobre relaciones sociales y percepción del clima social del hogar como democrático y acogedor o como autoritario y hostil.

3. Estrategias de resolución de problemas sociales

Relacionadas con la solución de problemas sociales y que agrupan a las variables de habilidad en la observación-inhabilidad en la observación, retención de la información relevante sobre la situación social en la búsqueda de las soluciones alternativas, anticipar las consecuencias que posiblemente seguirán a los comportamientos sociales y en elegir los medios adecuados a los fines que se persiguen.

3.7.2. Escalas del modelo teórico de competencia social

Para evaluar cada una de las variables contempladas en el modelo de competencia social existe la siguiente serie de escalas:

- Escala de actitudes sociales

1. Conformidad con lo que es socialmente correcto (Con). Esta escala aprecia el acatamiento a las reglas y normas sociales que facilitan la convivencia y respeto mutuo; la conciencia de las reglas y normas sociales como principios racionales aceptados democráticamente; la conciencia propia de responsabilidad moral.
2. Sensibilidad social (Sen). Evalúa la tendencia a sintonizar con los sentimientos ajenos; a estimular su rendimiento, a reforzarles; a participar y colaborar en el trabajo común; a construir soluciones por consenso.
3. Ayuda y colaboración (Ac). Mide la tendencia de compartir con los demás lo propio; a estimular su rendimiento, a reforzarles; a participar y colaborar en el trabajo común; a construir soluciones por consenso.
4. Seguridad y firmeza en la interacción (Sf). Analiza la confianza en las propias posibilidades para conseguir los objetivos de la interacción; la firmeza en la defensa de los propios derechos y en la expresión de las quejas; la tendencia a afrontar los problemas y a no evadirlos.
5. Liderazgo prosocial (Lid). Esta escala aprecia la tendencia a dar ideas en el grupo; a ayudar a sus miembros en torno a unos objetivos comunes; a tomar la iniciativa; a planificar actividades con espíritu de servicio.
6. Agresividad-terquedad (Agr). Evalúa la tendencia a la expresión violenta contra personas o cosas; a la amenaza e intimidación; a la tenacidad rígida como forma de agresividad; a la envidia y tristeza por el bien ajeno.
7. Dominancia (Dom). Mide la tendencia a buscar puestos de autoridad; a dominar a los demás para conseguir el propio provecho; a competir y ser superior a los otros; a manipularles y aprovecharse de ellos.
8. Apatía-retraimiento (Ap). Analiza el desinterés de la persona por integrarse en los grupos y participar en sus actividades; la tendencia a mostrarse reservado, crítico, alejado, aislado; la preferencia por el trabajo individual.

9. Ansiedad-timidez (Ans). Estima la tendencia a la timidez; a manifestar miedo a expresarse, relacionarse y defender los propios derechos con asertividad; a la culpabilidad. (*Moraleda, Gonzales, 2004:15*)

- Escalas de pensamiento social

1. Impulsividad frente a reflexividad (Imp). Aprecia el nivel de autocontrol sobre los impulsos; de inhibición de la conducta asociada a la satisfacción inmediata de esos impulsos que conlleva una tolerancia a la frustración; de reflexión y análisis del pensamiento antes de tomar decisiones.
2. Independencia frente a dependencia de campo (Ind). Mide la capacidad de independencia mental del sujeto; su disposición para centrarse en tareas concretas con abstracción del medio en que le rodea; para atender a las referencias internas más que las externas. Evalúa igualmente su capacidad para actuar como persona separada de los otros; para tener opiniones independientes; su tendencia a mostrarse fría y ajena a la conciencia social.
3. Convergencia frente a divergencia (Cv). (Rigidez de pensamiento). Mide el nivel de flexibilidad del pensamiento en búsqueda de solución a los problemas; de imaginación y en el uso de objetos; de amplitud de criterios en la aceptación de creencias y costumbres sociales; de creatividad en el modo de adaptarse al medio.
4. Percepción y expectativas negativas sobre la relación social (Per). Analiza el modo de percibir el sujeto el clima social que le rodea; su concepto, favorable o desfavorable, de la relación, las expectativas entre la relación que generan en él su modo específico de percibir. Analiza igualmente su nivel de autoconfianza en sus posibilidades para establecer relaciones sociales.
5. Percepción positiva del sujeto del modo de ejercer sus padres la autoridad en el hogar (Dem). Evalúa el modo de percibir el sujeto el ejercicio de la autoridad por sus padres (si es autoritario o bien democrático); su nivel de participación en las decisiones familiares.

El grado en el que se le facilita y anima a actuar y expresar libremente sus ideas y sentimientos; el grado en que se le escucha y respeta su forma de pensar.

6. Percepción negativa del sujeto de la calidad de aceptación y acogida que recibe de sus padres (Hos). (sensación de falta de acogida de sus padres). Evalúa el modo de percibir el sujeto el clima afectivo de su hogar; la falta de aceptación y benevolencia de sus padres; el grado en que se le apoya y se confía en él; el típico de refuerzos que recibe más frecuentemente en casa.
7. Dificultad en la observación y retención de la información relevante sobre las situaciones sociales (Obs). Mide la dificultad para observar y analizar las situaciones sociales; para identificar en ellas los problemas interpersonales; para delimitar y especificar exactamente su naturaleza, cómo y por qué han ocurrido. Mide igualmente la dificultad para retener esa información y usarla en el momento adecuado.
8. Dificultad en la búsqueda de soluciones alternativas para resolver los problemas sociales (Alt). Analiza la dificultad para generar y producir muchas alternativas de solución a los problemas interpersonales; las dificultades para comprender que existe más de una manera de afrontar estos problemas. Analiza igualmente la presencia o ausencia de creatividad en la búsqueda de estas alternativas.
9. Dificultad para anticipar y comprender las consecuencias que posiblemente se seguirán de los comportamientos sociales (Cons). Aprecia la dificultad para prever las posibles consecuencias que acarrearán determinado comportamiento; para evaluar este comportamiento en estos términos; para decidir su convivencia o en caso contrario, elegir otro mejor.
10. Dificultad para elegir los medios adecuados a los fines que se persiguen en el comportamiento social (Med). Mide la dificultad para evaluar alternativas y elegir la más adecuada; para planificar los pasos secuenciados para alcanzar la solución elegida; para anticipar los posibles obstáculos; para darse cuenta de

que existen momentos más oportunos que otros para lograr la meta.
(Moraleda, Gonzales, 2004:16).

3.7.3. Variables del modelo teórico de competencia social

1.- El éxito o fracaso, en la interrelación de los adolescentes, depende de la presencia en ellos de ciertas variables actitudinales y cognitivas, consistentes y estables a través del tiempo y que constituyen su competencia o incompetencia social.

2.- Las variables actitudinales presentan una estructura trifactorial en la que cabe distinguir un factor prosocial o facilitador de las relaciones, otro antisocial o destructor de las relaciones y otro asocial o inhibidor ante las relaciones.

a) En el factor prosocial se agrupan dos factores de orden inferior: la solidaridad y el liderazgo. En la solidaridad se distinguen a su vez varios aspectos: conformidad con lo que es socialmente correcto, sensibilidad social, ayuda y colaboración, seguridad y firmeza en la interacción.

b) En el factor antisocial se agrupan dos factores de orden inferior: la dominancia y la agresividad-terquedad.

c) En el factor asocial se agrupan dos factores de orden inferior: la apatía-retraimiento y la ansiedad-timidez.

3.7.4. Actitudes y estrategias cognitivas sociales en los adolescentes

Las actitudes de los jóvenes de hoy se reflejan en el comportamiento dentro de la comunidad educativa, donde trascurren una gran parte de sus vidas, razón por la cual son de vital importancia en este momento del desarrollo de niños y jóvenes. Es decir es necesaria la adquisición de conocimientos, pero también se deben atender otras variables que afectan dicho aprendizaje, que tienen relación con la emocionalidad y con su habilidad para resolver las dificultades cotidianas, las cuales implican estrategias cognitivas o patrones de pensamiento que favorecen el desarrollo personal, la convivencia escolar y social.

El estudio de las actitudes y estrategias cognitivas es relevante, por cuanto se reconoce que los adolescentes están atravesando una etapa importante en sus vidas, caracterizada por diferentes cambios biológicos, físicos y de pensamiento, todo ello les permite cuestionar el mundo que les rodea, la autoridad, las reglas y normas, lo que amerita una orientación adecuada, porque lo contrario puede llevar a comportamientos negativos. Está la influencia de un sinnúmero de mensajes a través de los medios masivos de comunicación, que les ofrecen unos determinados modelos de comportamiento, vestido o música, formas de relación, tanto social como sexual, así como en la forma de relacionarse con el otro, no siempre positiva, situación esta que es vivida de manera continua por los estudiantes que participaron en esta investigación, que les coloca en una situación de vulnerabilidad social. (Byron, Martínez: 2001)

3.7.5. Principales dimensiones para la mejora de la competencia social

Moraleda propone un modelo de cinco dimensiones para la mejora de la «competencia social» por cuanto se trata de una de las vías apropiadas para prevenir conflictos, resolverlos y poner al educando en disposición de obrar rectamente.

Las consideraciones realizadas se inscriben en un marco psicopedagógico que armoniza, la vertiente intelectual y emocional de la persona, pues se pretende enriquecer, tanto el pensamiento como la afectividad. Según queda recogido en el texto, es necesario favorecer de manera equilibrada y entrecruzada, los aspectos cognitivos y emocionales en el educando, que se traduzcan en una mayor responsabilidad y en un compromiso firme con la convivencia.

Entre las competencias a desarrollar con miras a asumir la responsabilidad social, se pueden mencionar: En primer lugar las competencias intrapersonales: Conciencia de sí, auto-regulación; motivación; y pensamiento sistémico. En segundo lugar, las competencias interpersonales: Empatía, influencia, resolución de conflictos, comunión. (Byron, Martínez: 2001)

IV.-METODOLOGÍA

La presente investigación corresponde al **área de la psicología clínica**. En términos generales se puede definir como una rama de la psicología que investiga y aplica los principios de la misma a la situación única y exclusiva del paciente, en este campo dirige el estudio, diagnóstico y tratamiento de los problemas psicológicos y de conducta anormal a través de diferentes instrumentos psicológicos. Considerando que la psicología clínica investiga, evalúa y estudia las características que llega a un diagnóstico.

Dicha aseveración se fundamenta por el hecho de que se realizó una indagación de las características psicológicas de la personalidad, autoestima, percepción del hogar, alteración del comportamiento y los componentes actitud y estrategias cognitivas de las relaciones sociales de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta que asisten a los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija.

4.1. Tipificación de la investigación

El tipo de investigación corresponde a un estudio **exploratorio**, porque el objetivo primordial es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, y puede ser un antecedente para un estudio a profundidad.

Esta investigación da una visión de la problemática abordada, es decir de las características psicológicas de los estudiantes que presentan problemas de conducta que asisten a los colegios periurbanos.

Descriptivo, porque identifica características del universo de investigación, señalando comportamientos concretos, descubre, comprueba y analiza las variables de estudio.

El objetivo de la descriptiva consiste en describir y llegar a conocer de manera separada, las distintas variables de estudio, para dar a conocer el tema de investigación como ser: rasgos de personalidad, autoestima, percepción del hogar,

alteraciones del comportamiento y componentes de actitud y estrategias cognitivas de las relaciones sociales de los estudiantes.

Transversal, porque intenta analizar el fenómeno en un periodo de tiempo determinado. Además, esta investigación no pretende realizar un seguimiento posterior de las características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta. Por otro lado, se toma un grupo determinado como en un momento dado y considerando las diferentes variables implicadas en el trabajo de investigación.

Para el tratamiento y análisis de los datos se utilizó el método **cuantitativo**, porque informa de los datos empíricos y medibles expresados a través de los procesos estadísticos en forma de cuadros, gráficos, donde se encontrarán frecuencias absolutas y porcentajes seguidos de su correspondiente descripción de cada una de las variables de investigación.

Cualitativo, porque consiste en la descripción completa y detallada sobre las características psicológicas de los estudiantes que presentan problemas de conducta.

4.2. Población

En la presente investigación se tomó como objeto de estudio, a todos los estudiantes comprendidos entre las edades de 12 y 13 años de las Unidades Educativas que están ubicados en las zonas periurbanas de la ciudad de Tarija. De acuerdo a la información obtenida de la Dirección Distrital de Educación ascienden a 1038 estudiantes.

CUATRO N°1
POBLACIÓN

N°	ESTABLECIMIENTOS	ALUMNOS	PORCENTAJE
1	Unidad Educativa Bolivia	121	9
2	Unidad Educativa José Naval Monzón	98	13
3	Unidad Educativa Julio Calvo	116	12
4	Unidad Educativa Tarija I	73	7
5	Unidad Educativa San Luis	61	7
6	Unidad Educativa San Jorge I	101	13
7	Unidad Educativa Esteban Migliacci M.	72	7
8	Unidad Educativa La Paz	121	10
9	Unidad Educativa Lourdes	189	14
10	Unidad Educativa San Jerónimo	95	8
TOTAL		1038	100

Fuente: Elaboración propia

4.3. Muestra

La muestra está constituida por 100 estudiantes que representa el 7% de la población en general, este porcentaje es recabado según el tipo de muestreo, que es el discrecional, que forma parte del tipo de muestreo no probabilístico.

En el **muestreo discrecional** los elementos son elegidos al criterio del investigador sobre la base de lo que él cree que el elemento seleccionado pueda contribuir al estudio. Esto quiere decir que se seleccionó a los alumnos de forma intencional con la aplicación de la escala “alteraciones del comportamiento en la escuela”, con ayuda de los profesores.

Utilizando este tipo de muestreo se identificó a los estudiantes que presentan problemas de conducta, seleccionando los de forma intencional, según los siguientes criterios:

- ✓ Los profesores proporcionaron a los estudiantes con problemas de conducta, en base a la escala “alteraciones del comportamiento en la escuela”.
- ✓ Estudiantes de secundaria entre los 12 a 13 años de edad.
- ✓ Se incluirá tanto a varones como a mujeres.
- ✓ Estudiantes de los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija.

4.4. Métodos, técnicas e instrumentos

4.4.1. Métodos

Los métodos de investigación son los procedimientos que se aplican para lograr los objetivos que los investigadores se proponen en su planteamiento de la problemática, para lograr la meta deseada. Para la presente investigación se utilizó los siguientes métodos:

- **Método teórico**

Permite recopilar información al respecto del tema de investigación, este a su vez es encargado de brindar las pautas de la investigación y por último tiene el fin de sustentar la investigación con una base teórica. (*Salazar V. C. 1993*)

El método teórico se utilizó principalmente en la construcción del marco teórico y la interpretación de los datos, aunque el mismo está presente en todos los momentos de la investigación.

- **Método empírico**

Este método posibilita revelar las relaciones esenciales y las características fundamentales del objeto de estudio, accesibles a la detección de la percepción, a través de procedimientos y prácticas con el objeto. (*Ibíd. V.C. 1993*)

A efecto de conocer las características psicológicas de los estudiantes que presentan problemas de conducta, con la aplicación de pruebas estandarizadas, test psicométricos y test proyectivos, facilitando el registro, análisis, interpretación, y transformación de la realidad en el proceso de investigación.

- **Método estadístico**

Mediante este método se propone realizar el análisis de los datos que se obtuvo mediante los distintos instrumentos aplicados.

4.4.2. Técnicas

La técnica es el procedimiento mediante el cual permito la recolección de datos, que son las distintas formas o maneras de obtener la información y en la presente investigación las técnicas utilizadas son las siguientes:

Cuestionario sociodemográfico: Permite la recolección de los datos generales de cada estudiante. Este se desarrolla en base a un listado fijo de preguntas, cuyo orden y redacción permanece invariable.

Pruebas psicométricas: Apuntan a evaluar la psiquis de un individuo y a plasmar esos resultados mediante valores numéricos.

Test psicológicos proyectivos: Basados en la técnica gráfica del dibujo, a través de los cuales se puede realizar una evaluación global de la personalidad del individuo, su estado de ánimo, emocional, etc. La realización de dibujos es una forma de lenguaje simbólico que ayuda a expresar, de manera bastante inconsciente, los rasgos más íntimos de la personalidad.

4.4.3. Instrumentos

Son los medios materiales que se utilizó para recoger y almacenar la información; los instrumentos aplicados son:

- Cuestionario (obtención de datos generales del estudiante)

- Test del árbol
- Inventario de autoestima forma escolar de Coopersmith
- Test de la casa
- Escala de alteraciones del comportamiento en la escuela
- Cuestionario Actitudes y estrategias cognitivas sociales

❖ **Cuestionario de obtención de datos generales. Autor: *Elaboración propia***

Este cuestionario pretende obtener información sobre los datos generales de los adolescentes, en cuanto se refiere a su desarrollo evolutivo, tanto en el ámbito familiar, educativo y social, como ser: edad, fecha de nacimiento, número de hermanos, la estructura familiar, su adaptación, relación con sus compañeros, su conducta dentro y fuera del aula, la causa para que se origine el problema de conducta, etc.

El cuestionario consta de preguntas abiertas y cerradas con opciones de respuesta. El mismo, está dirigido a padres o tutores de los estudiantes, puesto que son las personas más allegadas que forman parte de su desenvolvimiento cotidiano.

❖ **Test del árbol: Personalidad .- Autor: *Karl Koch***

El test del árbol es proyectivo de la personalidad profunda a través de sus distintos contenidos internos, explorando áreas de la personalidad.

Los contenidos que se analizan en el test son los siguientes: el tronco, la copa, las ramas, el suelo y otros elementos adjuntos que a veces aparecen.

El tronco: Da cuenta de los aspectos más conscientes del psiquismo, permite evaluar: estabilidad emocional, como se siente actualmente la persona, la fortaleza de su yo y el aquí y ahora de su personalidad, de debe pensar que el tronco es el que sostiene al árbol.

La copa: Representa la vida mental, las fantasías, la riqueza o no de la imaginación, cómo la persona concibe la realidad.

Las ramas: Conforman dos cuestiones, la capacidad para establecer vínculos y la modalidad de las relaciones con los otros, pero también la capacidad de la persona para obtener del ambiente aquello que necesita.

El suelo: Representa la realidad, el piso en donde uno se instala. Todos estos elementos deben estar presentes en el dibujo de un árbol, o sea tiene que estar en el dibujo el tronco la copa, las ramas el suelo, las raíces no deberían estar presente porque representan el plano instintivo sexual y aspectos primitivos de la sexualidad, por ello cuando se grafica implican que algo de los impulsos no puede ser bien regulado y controlado por el yo del sujeto. Se asocian cuando aparecen las raíces a una necesidad de arraigo y de mayor estabilidad que el sujeto siente que no tiene. Pensemos que las raíces sobresalen en los árboles más viejos, es decir con una historia vital más fuerte.

❖ **Inventario de autoestima forma escolar de Coopersmith.- Autor: Stanley Coopersmith**

El inventario de autoestima de Coopersmith es un instrumento que se puede aplicar de forma individual o colectiva, la duración de la prueba es aproximadamente 30 minutos, se puede aplicar a partir de los 8 a 15 años de edad.

La finalidad es medir las actitudes valóricas hacia la misma persona, en las áreas:

Autoestima Escolar Académica: Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas autodescriptivas, en la relación con sus condiscípulos y profesores.

Autoestima Familiar: Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas autodescriptivas, en relación con sus familiares directos.

Autoestima Corporal: Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas autodescriptivas.

Autoestima Global: Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas autodescriptivas en relación con sus pares.

El inventario de Autoestima está compuesto por 58 ítems, en los que se encuentran incluidas 8 ítems correspondientes a la escala de mentiras.

Las escalas en que se mide:

39 o menos	Muy baja
40-47	Baja
48-54	Normal
55-59	Alta
60 o más	Muy Alta

❖ **Test de la casa: Percepción del hogar. Autor: J.N.Bock**

El test de la casa es un test proyectivo ya que representa o proyecta sobre el papel la propia forma de vida del ejecutante, los vínculos afectivos que le unen a su familia y también con el mundo exterior.

Los contenidos que se analizan en el test son los siguientes:

Las paredes: Son el sostén esencial dentro de la arquitectura de la casa, su ubicación espacial, la zona central del dibujo la convierten en el área privilegiada en donde se infiere el grado de fortaleza Yoica o debilidad Yoica. Esto implica con qué estabilidad, qué grado de resistencia tiene el Yo en el ambiente y ante las presiones externas o tensiones internas.

Las ventanas: Constituye un medio secundario de interacción con el ambiente. En un sentido metafórico constituyen los ojos de las casas, ya que a través de ellas se contempla lo que ocurre exteriormente, en relación a ello simbólicamente se puede decir que la forma con la que el individuo las grafica dan cuenta cómo es el trato que el individuo establece con su medio, si adopta una actitud de receptividad o cierre, si siente interés por lo que hay allí, lo acepta, se autoprotege o se vuelca a ese exterior.

El techo: Simboliza el área de expansión vital de la vida de fantasía y mental de un individuo. Cuando la fantasía distorsiona la vida mental del individuo vemos deterioro en el techo. El techo da cuenta también del tipo de pensamiento más analítico cuando es de tejas rectas, más imaginativo cuando además tiene tejas curvas.

Las chimeneas. Algunos tipos especiales. Su relación como indicador del nivel de expresión y exteriorización emocional y de dificultades o perturbaciones de la sexualidad.

El humo: Formas básicas. Su relación con el tipo y magnitud de emociones y sentimientos que el sujeto exterioriza, indicador también del clima emocional que vive en sus relaciones íntimas, familiares.

La puerta: Constituye el primer medio de acceso a la casa y por analogía simbólica el acceso al mundo interior del sujeto, y la apertura o no y las modalidades de dicho contacto con el medio ambiente. Es a la vez un medio de defensa, y la que permite el acceso a los que llegan. En otras palabras por la puerta de entrada se abre la posibilidad de ingreso a amigos, enemigos y peligros.

Concepto de accesorios: Tipos de accesorios que aparecen más frecuentemente en los dibujos.

❖ **Escala de alteraciones del comportamiento en la escuela.- Autor: Alfredo Arias, Luis Miguel Ayuso, Guillermo Gil Escudero e Inmaculada Gonzales**

Este instrumento cumple dos finalidades prioritarias, una primera función de despistaje o constatación de la significatividad estadística del grado de desviación conductual del alumno; en un segundo lugar pretende aportar una base para ampliar el proceso de evaluación y la intervención posterior.

La escala se aplica de forma individual, con valoración múltiple de al menos tres profesores que hayan impartido habitualmente clases al alumno.

El tiempo estimado para el relleno del cuestionario es aproximadamente de 5 a 10 minutos y el procedimiento de corrección puede llevar unos 5 minutos.

El cuestionario ACE consta de 16 afirmaciones con una escala de respuesta que oscila entre 0 y 4, donde 0 es No, presenta nunca esta conducta, y 4 es la conducta se produce con mucha frecuencia y con gran intensidad.

Las escalas en que se mide:

Desviación conductual no constatada

Desviación conductual ligera

Desviación conductual moderada

Desviación conductual severa

❖ Cuestionario de medición actitudes y estrategias cognitivas sociales.-

Autor: Moraleda, González, García

El instrumento de medición de las Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales (AECS), evalúa actitudes sociales y estrategias de pensamiento social; teniendo en cuenta las siguientes categorías: Actitudes sociales: Prosociales, antisociales y asociales; Estrategias de pensamiento social: que agrupan a la percepción, estilos y estrategias cognitivas. Además permite valorar con un enorme grado de detalle los componentes actitudinales y cognitivos de los adolescentes en sus relaciones sociales. Sus 137 elementos, cuyo lenguaje y contenido se adaptan a la realidad del

adolescente, se agrupan en 19 escalas que permiten evaluar la competencia social de los adolescentes (p. ej., Conformidad, Sensibilidad social, Ayuda y colaboración, Agresividad, Ansiedad, Liderazgo o Timidez), su estilo cognitivo (p. ej., Impulsividad o Independencia de campo), su percepción social (p. ej., Percepción de las relaciones sociales o Percepción de sus padres) así como sus estrategias para resolver problemas sociales (p. ej., Búsqueda de alternativas o Elección de medios).

Para la fiabilidad de las escalas AESC ha sido el índice de consistencia interna (alfa) de Cronbach. Se pretende saber, si cada elemento de una misma escala mide lo mismo que el resto de elementos de la escala a la que pertenece.

La validez radica en dos aspectos principales contenidos en las hipótesis básicas del modelo teórico: Las variables actitudinales jerárquicamente organizadas y relacionadas entre sí que comprenden la estructura básica del constructo competencia social de los adolescentes. Los procesos y estrategias cognitivas que son contempladas en este constructo y que actúan como variables intervinientes en el proceso de socialización de los adolescentes.

Escalas de medición: Las puntuaciones bajas y altas son las únicas analizables, ya que éstas muestran la tendencia a manifestar una cierta actitud o pensamiento social; los resultados medios no tienen interpretación.

85 o más Pc= puntuaciones altas

15 o menos Pc= puntuaciones bajas

4.5. Procedimiento

Fase I.- Revisión bibliográfica: Como primera instancia, en esta fase se recopiló toda la información requerida para desarrollar la presente investigación, que consiste en la búsqueda de bibliografía, en diferentes medios como ser libros, internet o investigación ya elaboradas acerca del problema planteado en el presente trabajo que

pueda ser la base fundamental para la realización del marco teórico para la investigación.

Fase II.- Prueba piloto: La aplicación de la prueba piloto se realizó a tres estudiantes, tanto del sexo masculino como femenino, la cual permitió, identificar si existía alguna dificultad en los instrumentos para poder realizar algunos cambios.

Fase III.- Selección de la muestra: Para el efecto se procedió a realizar una selección minuciosa de los estudiantes que presentan problemas de conducta, mediante la aplicación a los profesores de la escala ACE la cual es representativa de la población objeto de la investigación. Se la realizó a partir de un muestreo no intencional.

Fase IV.- Aplicación de los instrumentos: Es decir los test psicológicos; en primera instancia se aplicó la “Escala de alteraciones del comportamiento en la escuela” a los profesores, con el cual se identificó a los estudiantes con las características requeridas para el presente trabajo. La aplicación de esta escala se realizó a cuatro profesores que evalúan a un estudiante, para así luego poder corregir y ver si existe o no discrepancia entre ellos con referencia a la conducta del estudiante, si existe una de I o II, es parte de la muestra como estudiante con problemas de conducta.

Posteriormente, se aplicó a los estudiantes identificados los instrumentos de la siguiente manera:

Se aplicó los instrumentos en dos sesiones: primero los test proyectivos y el inventario de autoestima forma escolar de Coopersmith, en segunda instancia se aplicó la escala de alteraciones del comportamiento en la escuela. La ejecución se desarrolló en las diferentes unidades educativas en horarios adecuados por los diferentes profesores, con la colaboración de psicólogos, quienes en su mayoría facilitaron con la aplicación de los diferentes instrumentos realizados en los gabinetes psicológicos, como así también fueron intermediarios para la ejecución del cuestionario de datos generales a los padres de familia o tutores responsables.

1° Sesión se aplicó los test proyectivos (test del árbol y de la casa) lo que permitió establecer un buen acercamiento a los estudiantes, por la dinámica que conlleva la realización de este tipo de test gráficos. A su vez también se administró el inventario de autoestima de Coopersmith.

Se optó por la ejecución de los tres instrumentos, ya que en su mayoría los profesores cedieron un periodo que consta de una hora y quince minutos, lo cual facilitó la aplicación.

2° Sesión se aplicó el instrumento de medición de actitudes y estrategias cognitivas sociales, se optó por realizarlo en una sesión, el tiempo requerido fue de 45 minutos; el test demoró en su aplicación más del tiempo establecido en el manual del instrumento.

Por lo general, se puede decir que, a pesar de presentar algunas dificultades, se pudo aplicar todos los instrumentos a toda la muestra representativa a la población.

Fase V.-Procesamiento de los datos: Se realizó la tabulación de los datos obtenidos mediante los instrumentos aplicados, con la utilización del paquete SPSS.

Fase VI.- Análisis e interpretación de los datos: Luego de sistematizar los datos se procedió al análisis e interpretación en cuadros descriptivos que indican lo que se está investigando.

Fase VII.- Conclusiones y recomendaciones: Se elaboró las conclusiones y recomendaciones luego del análisis de los datos recopilados para el informe final de la investigación.

Fase VIII.- Realización del informe final: Se llevó a cabo la elaboración, redacción y presentación del informe final; luego en base a los análisis de los resultados, se procedió a confirmar las hipótesis planteadas y así dar cumplimiento a los objetivos establecidos.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los resultados de las pruebas aplicadas a través de los siguientes instrumentos de evaluación: el test del árbol de Karl Koch, inventario de autoestima de Coopersmith, escala de alteraciones del comportamiento en la escuela de Alfredo Arias y el cuestionario de medición de actitudes y estrategias cognitivas sociales de Moraleda, los cuales han permitido determinar las principales características psicológicas que presentan los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta en los colegios periurbanos de la Ciudad de Tarija

Los resultados obtenidos fueron organizados en cuadros y gráficos con información estadística que reflejan las frecuencias y los porcentajes de cada una de las variables investigadas. Además se realizó la interpretación de los resultados, seguido del análisis, tomando en cuenta la teoría de diferentes autores sobre el tema.

Para una mejor comprensión, la información fue ordenada conforme a cada objetivo específico, primeramente se analizó los rasgos de personalidad, luego la autoestima, percepción del hogar, alteración de comportamiento y finalmente la actitud social y las estrategias de pensamiento social en los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.

5.1. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO

“Caracterizar los rasgos de personalidad en los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.”

CUATRO N°2
RASGOS DE PERSONALIDAD
(Test del árbol, autor: Karl Koch)

INDICADORES	PRESENCIA		AUSENCIA		TOTAL	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Agresividad, explosividad.	76	76	24	24	100	100
Impaciencia, búsqueda de resultados inmediatos.	89	89	11	11	100	100
Extroversión.	72	72	28	28	100	100
Imaginación, sociabilidad.	81	81	19	19	100	100
Inestabilidad emocional.	56	56	44	44	100	100
Orgullo, vanidad, deseos de superación.	67	67	33	33	100	100

Fuente: Elaboración propia

La personalidad no solo es un conjunto de rasgo que distingue al ser humano del resto de los seres vivos, si no también lo diferencia del resto de las personas. Los rasgos característicos que conforma la personalidad tiene que ver con el modo de reaccionar ante situaciones concretas, en todos los ámbitos de la vida diaria, como en lo personal, social, educativo, entre otros. Los factores involucrados en este proceso son las emociones, condicionamiento, percepción, experiencias, carácter o el aprendizaje.

Koch al respecto elabora un instrumento capaz de indagar todos estos patrones propios que forman parte integral de la personalidad del individuo.

La presente investigación muestra los resultados obtenidos a través de la aplicación del test del árbol, los mismos que se aprecian en la tabla N° 2, donde se puede distinguir, primero el porcentaje de **89%**, correspondiente al indicador “Impaciencia, búsqueda de resultados inmediatos”. Este es el rasgo que mayormente presenta la población objeto de estudio, del cual se deduce que la mayor parte de los adolescentes presenta impaciencia en sus actividades diarias, no espera una respuesta coherente, sino que sus respuestas a cualquier eventualidad son inmediatas. También la impaciencia define su actitud de baja tolerancia hacia la frustración, desean tener el control de todas las situaciones y quieren ir un paso por delante de la realidad misma. Desde este punto de vista, la impaciencia produce estrés y ansiedad en aquel que a través de su actitud no camina de un modo relajado sino acelerado.

Al respecto de este rasgo, Jordán B. (2009) menciona que los adolescentes, entre 10 y 13 años son muy inquietos. Por su mismo modo de ser, tienden a estar constantemente en actividad. No pueden estar mucho tiempo quietos o callados. Son propicios a los juegos, al deporte y a todo lo que tenga que ver con actividades manuales y lúdicas. Es difícil la concentración en ellos y lo que tenga que ver en un ámbito intelectual.

Corroborando esta información, de acuerdo al cuestionario aplicado a profesores y tutores, en la presente investigación, (ver Anexo N° 1), se observa que una de las conductas que ejemplifican este rasgo en los adolescentes con problemas de conducta, es de “cuidar su material escolar” (P. N° 14), el 68% menciona que no lo hace. Es decir, que estos adolescentes al estar en constante actividad, olvidan o pierden su material, lo que denota impaciencia y falta de responsabilidad.

Pasando al segundo porcentaje notable que se observa en la misma tabla, se evidencia que **81%** de los estudiantes de 12 a 13 años, presenta el rasgo de “Imaginación, Sociabilidad”. Teniendo en cuenta que la imaginación es la facultad de una persona para representar imágenes de cosas reales o ideales, se trata de un proceso que permite la manipulación de información creada en el interior del organismo para

desarrollar una representación mental. Y la sociabilidad resulta ser aquella calidad o cualidad de sociable que presenta una persona, es decir, aquel que de manera natural tiende a vivir en sociedad y también, a aquel individuo preeminentemente afable que le gusta relacionarse con el resto de las personas; entonces se puede decir que, los adolescentes con problemas de conducta pueden ser sociables, generalmente con sus pares, además de creativos e imaginativos; muchas veces estos rasgos no son muy bien administrados debido a la falta de guía o la falta de diferenciación entre lo positivo y lo negativo.

Estos rasgos también son estudiados por Jordán B. (2009), quien menciona que los adolescentes que están entre los 10 a 13 años de edad, tienen rasgos de una gran imaginación y fantasía que tuvieron en la infancia y ahora se empiezan a fijar en las cosas más reales. Hacen distinciones entre ellos y los demás. Se fijan mucho en las características físicas de la gente que los rodea y especialmente en sus compañeros. Es por eso que tienen una facilidad muy grande por molestar a las personas a partir de los defectos que tienen. Les gusta destacar, ser los mejores en el deporte, ser los más inteligentes y los más hábiles, de ahí su lucha por destacar o ser los mejores e impedir que sus iguales hagan lo mismo.

La importancia de la canalización de todos estos comportamientos, debe ser asumida principalmente por los padres, quienes son los responsables de frenar las malas conductas o dar pie al desborde de las mismas. Sin embargo, la falta de autoridad y la mala comunicación entre padre y madre pudiera ser uno de los factores más importantes para evitar las malas conductas de los adolescentes.

Se muestra también al respecto del tema, que solo 24% (ver anexo N° 1) de los padres de estos adolescentes están casados y el restante viven separados o en unión libre, lo cual podría dar pie a la falta de autoridad y disciplina.

Un tercer rasgo presentado en los adolescentes de 12 y 13 años con problemas de conducta, es de “Agresividad, explosividad” con **76%**. Tal vez la agresividad sea uno

de los rasgos con los que más se caracteriza al hablar de esta población, sin embargo, se debe indagar más profundamente acerca de este concepto.

La agresividad es entendida como el modo de actuar de un individuo, observable, medible y modificable caracterizada por accesos de cólera, actos de desobediencia ante la autoridad y las normas del hogar, amenazas verbales, daños a cosas materiales, deterioros en la actividad social y académica por episodios de rabias, discusiones con los hermanos, con los padres y otros integrantes de la familia, gritos, molestar a otros integrantes de la familia, mostrarse iracundo o resentido y pleitos. (Hernández, 2014)

Para Hernández, la familia constituye el lugar por excelencia en donde los niños aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás, es decir es un agente de socialización infantil. Es la agresividad, una de las formas de conducta que se aprenden en el hogar, y en donde las relaciones intrafamiliares ejercen una influencia en su generación y mantenimiento. Cuando los niños exhiben conductas agresivas en su infancia y crecen con ellas formando parte de su repertorio conductual, se convierten en adolescentes y adultos con serios problemas de conducta, de interrelación personal, que pueden generar conductas antisociales, alcoholismo, dificultades en la adaptación al trabajo y a la familia, como en el peor de los casos llegan a exhibir una conducta criminal y a sufrir afectación psiquiátrica grave.

La importancia de una relación sana familiar, sin duda mejoraría en gran manera la conducta del adolescente; se evidencia este tema al conocer que 48% (ver anexo N° 1) de los padres y tutores que respondieron el cuestionario aplicado, respondieron que la causa principal que origina el problema de mala conducta es la relación familiar.

Para concluir, es importante mencionar que de acuerdo a los resultados obtenidos, de manera general, los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan los rasgos de personalidad de impulsividad, imaginación y agresividad.

5.2. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO

“Determinar el nivel de autoestima en los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”

CUADRO N° 3

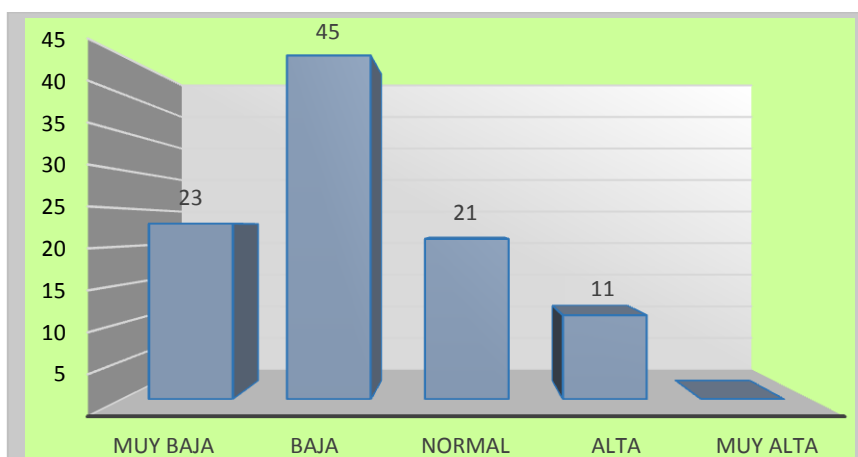
AUTOESTIMA

(Inventario de Coopersmith, autor: Stanley Coopersmith)

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy Baja	23	23
Baja	45	45
Normal	21	21
Alta	11	11
Muy Alta	--	--
TOTAL	100	100

GRÁFICA N° 1

AUTOESTIMA



Fuente: Elaboración propia

Desde niños se reciben palabras de aliento o desaliento, directa o indirectamente de los padres y de otras personas. A través de esas primeras comunicaciones se transmiten esas ideas de lo que “otros sienten hacia nosotros”, al transcurrir el tiempo, se va asimilando el concepto de lo que los otros piensan de uno mismo y se va

asignando un valor a este concepto. Esa valoración es la autoestima, que de acuerdo a Coopersmith se conceptualiza como, la evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso. En este caso, la autoestima es igualmente subjetiva, agregando que el sujeto puede aprobar o no, el resultado de dicha percepción. (Coopersmith, 1990: 42).

Durante la etapa de la adolescencia, la persona se ve especialmente susceptible en lo que respecta a la imagen que envía a los demás y el eco que ésta tiene. Se debe prestar especial consideración a los modelos que ellos eligen, pues serán determinantes en la personalidad que como futuros adultos están forjando.

De acuerdo a los resultados obtenidos, que se perciben en la tabla N° 3 y gráfica N° 2, los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta en los colegios periurbanos de la ciudad de Tarija, presentan una autoestima Baja, siendo 45% que se ubican en este nivel. Este dato nos muestra que los adolescentes con problemas de conducta presentan baja estabilidad, con relación al valor, respeto, aceptación y confianza en sí mismos, es decir la actitud hacia ellos mismos no es satisfactoria.

Un nivel bajo en el autoestima del adolescente es consecuencia de un trayecto a lo largo de su vida que, como se mencionó anteriormente, desde niños van percibiendo ideas que se van asimilando en la mente de la persona, las cuales a su debido tiempo, forman las autoconceptualizaciones o valor de uno mismo. A esto también se le debe agregar un factor importante, como son los problemas de conducta, ya que esta situación en sí misma puede resultar intolerante en la vida del adolescente que está con bajos niveles de autoestima.

Sobre este tema en específico, Park (2009) señala “Cuando los adolescentes y jóvenes con menor autoestima experimentan fracaso en áreas que son relevantes para su autoestima, llevan a cabo un afrontamiento menos eficaz. Así, tienden a sobre generalizar los fracasos y dirigen sus conductas a evitar las emociones negativas que estos les producen. El individuo que desde edades tempranas aprende respuestas de

evitación para afrontar experiencias que le producen emociones negativas puede llegar incluso a tener dificultades para afrontar eficazmente estas situaciones, lo que hace probable que los fracasos se repitan, retroalimentando así una baja autoestima. Esto puede contribuir, a su vez, a que sus conductas se dirijan, incluyendo las socialmente conflictivas, a satisfacer su autoestima, aun a expensas de otras metas que podrían resultarle más satisfactorias”. (Park, 2009: p. 203)

Otro resultado relevante encontrado en el mismo cuadro, presenta **23 %** de la muestra, con “autoestima muy baja”. Este resultado agrava aún más la perspectiva anterior. Es decir, este porcentaje podría indicar que los adolescentes se sienten desvalorizados, no tienen un buen autoconocimiento de ellos mismos, tienden a maximizar sus fracasos y por ende su conducta se presenta mayormente conflictiva. De ahí que pueden presentar sentimientos de rechazo y descalificación por parte de los adultos, en especial por los padres u otros adultos, asimismo como consecuencia de este rechazo, las conductas conflictivas son cada vez más frecuentes.

El tercer porcentaje principal expuesto en la misma tabla, presenta 21% de la población con nivel Normal. Este resultado indica que se sienten conformes con su aspecto personal, tienen autoconocimiento positivo de ellos mismos, también valoran de forma normal sus triunfos y no se dejan apocar por sus fracasos. En este caso, se deduce que hay otros factores que influyen en la conducta negativa de estos adolescentes, que podrían ser externos o tal vez transitorios, como por ejemplo que estén pasando por el divorcio de sus padres, problemas sentimentales, muerte de un ser querido, etc.

Finalmente, se puede observar que los niveles alto y muy alto tienen los porcentajes menores, **11% y 0%**, respectivamente. Este resultado se atribuiría a que son adolescentes con una autoestima elevada que suelen reportar generalmente menos emociones agresivas, negativas y menos depresión que las personas con una autoestima baja, también pueden manejar mejor el estrés. Se puede agregar que, las personas que poseen una autoestima alta son expresivas, asertivas, con éxito

académico y social, confían en sus propias percepciones y esperan siempre el éxito, se autorespetan y sienten orgullo de sí mismo, caminan hacia metas realistas.

En estos niveles se puede mencionar que el comportamiento negativo no estaría relacionado directamente con la autoestima del adolescente, sino que existirían otros factores que podrían estar influyendo. Uno de estos factores, de acuerdo a Doyle, (2005) se encuentra en un escaso apoyo afectivo como una autoridad insuficiente por parte de los padres que contribuyen a producir desajustes conductuales en niños y adolescentes.

Finalmente, se concluye que los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan una autoestima baja, lo que hace entender que tienen falta de autoconocimiento y escasa autovaloración de sí mismos.

5.3. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO

“Identificar qué percepción del hogar tienen los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.”

CUADRO N°4
PERCEPCION DEL HOGAR
(Test de la casa, Autor: J.N. Bock)

INDICADORES	PRESENCIA		AUSENCIA		TOTAL	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Evadirse de la rutina diaria.	88	88	12	12	100	100
No vive plenamente su afectividad.	77	77	23	23	100	100
Deseos de vida apacible sosegada y tranquila.	86	86	14	14	100	100
Frialidad, vive carente de afecto.	96	96	4	4	100	100
Descontento con lo que posee en el hogar o en su propia vida interior.	68	68	32	32	100	100
Buscar el bienestar del hogar y deseos de una casa alegre.	63	63	37	37	100	100
Guarda celosamente su intimidad.	58	58	42	42	100	100

Fuente: Elaboración propia

Para poder identificar la percepción del hogar que tienen los adolescentes con problemas de conducta, es necesario primeramente tener una visión general del concepto de familia y hogar.

Para Escobar (2006), la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones creadas expresamente para asumir sus funciones. De estas, la más importante, es aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y

experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos. Sin embargo, proveer las mejores condiciones para el desarrollo saludable de los hijos en la actualidad, no es tarea fácil ya que el hogar puede ser fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de desajuste en sus miembros.

Por su parte, el adolescente incorpora nuevas relaciones en su red social como las amistades u otros adultos significativos, pero la familia sigue siendo el eje central que organiza la vida de estos y continúa ofreciendo experiencias concretas de desarrollo que influyen en las interacciones que los adolescentes establecen en otros contextos, como la escuela o la comunidad más amplia, es decir, la percepción del hogar y la familia es de vital importancia para comunicar a través de sus conductas sus vivencias pasadas y presentes. Si el adolescente se siente amenazado dentro de su hogar, podría manifestar rechazo y problemas de conductas con los otros fuera del ambiente familiar.

De acuerdo a la presente investigación, los resultados muestran ciertas características o indicadores presentados por este grupo de adolescentes con relación a la percepción que tienen los mismos de sus hogares.

El primer resultado relevante, señala que **96%** presenta la característica de “Friedad, vive carente de afecto”. Este porcentaje de adolescentes con problemas de conducta, podrían estar desprovistos de cariño, comprensión, demostraciones de afecto, etc. Toda esta carencia, hace que ellos se muestren a su vez fríos ante el trato con los demás y manifiesten hostilidad ante la autoridad.

Como señala Ruiz, (2004) cada una de las actitudes que experimentan los hijos, están estrechamente ligadas con las actitudes de los padres, pues finalmente ellos aprenden todo lo que ven y todo lo que escuchan, por esto es importante estar atentos y detectar con qué actitud los hijos están afrontando los problemas que viven en el hogar.

En la tabla N° 4, resalta que **88%** de los adolescentes con problemas de conducta, muestran deseos de “Evadirse de la rutina diaria”.

El escape de una vivencia diaria poco saludable para el adolescente, es una característica entendida, ya que la situación dentro el hogar es vivenciada o percibida como hostil y poco motivadora. Al respecto se puede observar datos importantes en el cuestionario dirigido a padres y tutores (ver anexo N° 1), en el cual en primer lugar se puede ver que 41% de los adolescentes experimentan la separación de los padres, 48% menciona que los problemas de conducta de sus hijos son por causas familiares y 73% no recibe ningún tipo de ayuda para sus quehaceres escolares. Todos estos datos, indudablemente refieren a un ambiente negativo en el hogar, por ende la forma de expresión de malestar de estos adolescentes es pasar el menor tiempo posible en sus hogares o llamar la atención con sus malas conductas.

Por consiguiente, un ambiente donde se perciba violencia y discusiones entre los integrantes se convertirá en factor que desencadene problemas en la conducta, el rendimiento académico y en el desarrollo emocional y social de los hijos. Por el contrario, las personas seguras, espontáneas, son aquellas a las que se les ha brindado la oportunidad de expresarse, de decidir y desarrollarse en un clima de afecto, confianza y armonía (Ruíz, 2004).

Un tercer porcentaje observado en la misma tabla, señala que **86%** de los adolescentes con problemas de conducta expresan “Deseos de vida apacible sosegada y tranquila”. Esta característica está íntimamente relacionada con el anterior indicador. Ya que implica una búsqueda intensa de un ambiente pacífico. Los adolescentes con problemas de conducta, la mayor parte de las veces, expresan falta de atención y comprensión de los adultos. Las vivencias diarias son detonante de las actitudes negativas expresadas en las escuelas y muchas veces consecuencia de la percepción poco acogedora en sus hogares.

Al respecto, Ruiz (2004) afirma que el ambiente ideal para el desarrollo adecuado de los hijos es el que brinda armonía y afecto entre los integrantes de la familia. Hoy en

día, se sabe que el tipo de relación que exista entre los padres y el niño va a influir en el comportamiento y en la personalidad del menor. Por ejemplo, si los padres demuestran actitudes y conductas rígidas, autoritarias y violentas es casi seguro que los hijos se muestren tímidos, retraídos, inseguros o rebeldes y agresivos. (Ruiz, 2004).

Para finalizar, la percepción del hogar que tienen los estudiantes con problemas de conducta se ve fuertemente influenciada por la relación con la familia y las experiencias adquiridas en el hogar. De acuerdo a los datos recabados, se puede decir que estos adolescentes viven carentes de afecto, intentan evadirse de la rutina diaria y tienen deseos de una vida apacible, sosegada y tranquila.

5.4. CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO

“Identificar el nivel de alteración del comportamiento en los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta.”

El estudio de la alteración del comportamiento, de acuerdo a la escala de A. Arias Pérez, refleja aquellos comportamientos que se alejan de lo habitual, que es entendido en ocasiones como disocial, trastorno de comportamiento perturbador o comportamiento negativista desafiante. Sin embargo, dicho autor toma en cuenta solamente conductas asociadas a los ambientes educativos, valorando características como la desobediencia, oposición a la figura de autoridad, cuadros de agresividad, etc. Asimismo, el término “alteración de la conducta” se reserva para aquel comportamiento antisocial que es clínicamente significativo y que traspasa claramente la esfera del funcionamiento normal.

Para analizar los resultados hallados en la presente investigación, primero se presenta el cuadro N° 5 específico de cada comportamiento analizado por el profesorado de los adolescentes con problemas de conducta. Seguidamente, el cuadro N° 6 exhibe los resultados de manera general, mostrando el grado de alteración del comportamiento.

CUADRO N° 5
ALTERACIÓN DEL COMPORTAMIENTO

(Escala de alteraciones del comportamiento en la escuela: Alfredo Arias Pérez)

N°	CONDUCTA	PRESENCIA		AUSENCIA		TOTAL	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
1	Le cuesta obedecer las indicaciones del profesor.	67	67	33	33	100	100
2	Se enfrenta al profesor.	11	11	89	89	100	100
3	Se burla o parece que toma el pelo al profesor.	26	26	74	74	100	100
4	Molesta a los compañeros.	79	79	21	21	100	100
5	Se encuentra intolerante con los compañeros.	40	40	60	60	100	100
6	Amenaza a sus compañeros.	29	29	71	71	100	100
7	Provoca a sus compañeros.	51	51	49	49	100	100
8	Agrede física, verbal o materialmente a los compañeros.	47	47	53	53	100	100
9	Manipula a los compañeros	62	62	38	38	100	100
10	Maltrata los materiales propios o ajenos.	18	18	82	82	100	100
11	Grita indebidamente o fuera de contexto.	23	23	77	77	100	100
12	Miente habitualmente.	82	82	18	18	100	100
13	Presenta habitualmente crisis de enfado o rabietas.	62	62	38	38	100	100
14	Culpabiliza a otros de sus comportamientos.	51	51	49	49	100	100
15	Muestra dificultades para anticipar las consecuencias de sus actos.	79	79	21	21	100	100
16	Muestra dificultades para asumir sus responsabilidades.	87	87	13	13	100	100

Fuente: Elaboración propia

Para examinar la alteración del comportamiento en el ambiente educativo, se ha tomado en cuenta la información recabada de los profesores, quienes apuntan, de acuerdo a su observación periódica, los dieciséis comportamientos de los adolescentes, que son parte del instrumento aplicado. Cabe resaltar que las conductas

más representativas que presentan los alumnos muestran la alteración comportamental y la ubica en sus diferentes categorías o niveles.

Se puede percibir en el cuadro N° 5, que la conducta que mayormente presentan los adolescentes es “Mostrar dificultades para asumir sus responsabilidades”, con **87%**. Este comportamiento podría indicar un rechazo a la realización de sus deberes escolares, ya sea con intención de llamar la atención o molestar a los profesores, sin embargo, para apoyar este resultado se puede ver el cuestionario de apoyo (ver anexo N° 1) pregunta 13, que 73% de los estudiantes no reciben ningún apoyo para la realización de las tareas.

Otro comportamiento significativo presente, con **82%**, es el de “mentir habitualmente”. Puede haber un sinnúmero de explicaciones de este comportamiento habitual en los adolescentes de 12 y 13 años, y al respecto Ekman (2010), escribe: “La razón por la cual las relaciones que implican autoridad están relacionadas con la mentira es que generalmente este tipo de relaciones implica un gran escrutinio del lado inferior de la relación por parte del superior. Debido a que se cuestiona gran parte de lo que hace la parte inferior de la relación, se la vigila y es regulada por la parte superior, y la oportunidad de mentir surge con frecuencia. La parte inferior miente sobre lo que ha hecho y la parte superior (aunque con menor frecuencia) miente para pacificar a la parte inferior o para crear un incentivo para que la parte inferior cumpla con un deber, sea el que sea.” En pocas palabras la mentira es utilizada por los adolescentes como medio de escape, al no contar con la comunicación adecuada con sus padres.

También se observa en la misma tabla que **79%** de los adolescentes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan “dificultades para anticipar las consecuencias de sus actos” y con el mismo porcentaje se menciona que son “Molestosos con sus compañeros”. Estos índices muestran también falta de interés por las relaciones sociales, además de incompetencia social. Sin embargo, también se debe considerar como dice Rabadán (2012) “un alumno puede presentar problemas de conducta frente

a un determinado profesor y no frente a otro, como también exteriorizar sus alteraciones de manera transitoria o periódica. El alumno con estas perturbaciones causa, sin duda alguna, varias dificultades para sus padres, sus profesores y sus compañeros de curso”.

Continuando, se puede ver que **67%** “Le cuesta obedecer las indicaciones del profesor”. En cuanto a este tipo de conducta, probablemente esté relacionada con la falta de atención de este grupo de adolescentes; sin embargo, si se le relaciona con el siguiente ítem, se puede ver que el adolescente, a pesar de que le cuesta obedecer, no se enfrenta a la autoridad del profesor.

62% de los adolescentes con problemas de conducta, “Manipula a los compañeros”, esta conducta podría utilizarse mayormente para esconder las malas acciones dentro de la escuela y así evitar los regaños, o simplemente para evitar enfrentarse a la autoridad y hacerse responsable de sus acciones.

Con el mismo porcentaje, **62%** está la conducta de “Presenta habitualmente crisis de enfado o rabietas”. Este comportamiento probablemente este unido a la falta de control de sus emociones; sin embargo observando el cuestionario de apoyo, se puede ver que la mayor parte de ellos (41%) viene de familias con padres separados, por lo cual, las crisis de enfado podrían ser producto de este malestar familiar. Y relacionado con esta conducta, se puede notar en el cuadro que **51%** “Culpabiliza a otros de sus comportamientos”; es decir, no se siente responsable de su mal comportamiento, sino que lo justifica con la situación en la que vive o la falta de apoyo de ambos padres en su desarrollo.

También con **51%** se puede ver la conducta de “Provoca a sus compañeros”. Está por demás notar que los adolescentes que presentan problemas de conducta, necesitan encubrir sus malos comportamientos y lo hacen utilizando todas las estrategias posibles, y una de ellas es provocar a sus compañeros para así justificar cualquier acción que venga como consecuencia de ellos.

Así mismo, en la tabla N° 5 se puede percibir algunos comportamientos que son relevantes por no presentarse en los estudiantes con problemas de conducta. En este aspecto se tiene que 89% “No se enfrenta a los profesores”, 79% “No grita indebidamente o fuera de contexto”, igualmente importante 74% “No se burlan o parece que toma el pelo al profesor”.

Estos comportamientos tienen relevancia debido a que estos adolescentes han perdido completamente el respeto por la autoridad en ambientes escolares y puede abrigarse la idea que exista otro tipo de causas intrínsecas que afectan al comportamiento de los adolescentes, como la falta de confianza en sí mismos, la baja autoestima, tal vez factores biológicos, etc., que pueden ser motivo para otro estudio.

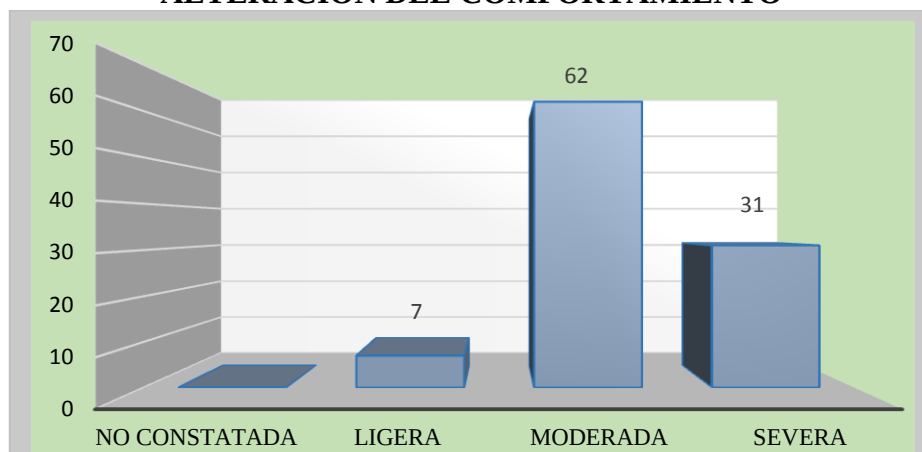
CUADRO N° 6

CUADRO GENERAL DE ALTERACIÓN DEL COMPORTAMIENTO

(Escala de alteraciones del comportamiento en la escuela, autor: Alfredo Arias Pérez)

Niveles de calificación	Frecuencia	Porcentaje
No Constatada	---	---
Ligera	7	7
Moderada	62	62
Severa	31	31
TOTAL	100	100

GRÁFICA N° 2
ALTERACIÓN DEL COMPORTAMIENTO



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a Alan (1994), las alteraciones del comportamiento son un patrón constante que viola los derechos ajenos y las normas adecuadas a la edad, considerando como un comportamiento incontrolable, repetitivo y persistente que se asocia a alteraciones de la actividad social o académica.

Tomando en cuenta esta definición, los resultados hallados a través de la aplicación del instrumento de evaluación para la presente investigación, muestran en el cuadro N° 6, que **62%** de los adolescentes con problemas de comportamiento, se ubican de manera general en el nivel Moderado. Este porcentaje muestra claramente la existencia de patrones de alteración de conducta en los estudiantes de 12 y 13 años en los colegios.

Para Alfredo Arias la desviación conductual moderada, refiere a que el alumno presenta una desviación significativa de la conducta, siendo necesario llevar a cabo una valoración en mayor profundidad y diseñar un plan de intervención. En este aspecto las suposiciones de alteración de conducta apuntan a factores explicativos de tipo endógeno o a importantes alteraciones estructurales de los contextos cercanos al alumno, incluso a modelos actitudinales interiorizados por el alumno en base a su historia de aprendizaje vital.

Argumentando sobre este mismo punto, se puede decir que la alteración de la conducta engloba diversas áreas del comportamiento: los adolescentes que presentan alteración de la conducta tienen mayor probabilidad de mostrar deficiencias académicas (como reflejan los niveles de estudios conseguidos antes de abandonar la escuela, el abandono escolar y las deficiencias en áreas concretas como la lectura), empobrecimiento de las relaciones interpersonales (se refleja en las escasas habilidades sociales en relación con los coetáneos, adultos y por los altos niveles de rechazo por parte de los compañeros), alteraciones en los procesos cognitivos y atributivos (distorsiones en las habilidades de resolución de problemas cognitivos, atribución de hostilidad hacia los demás, desconfianza y resentimiento hacia los demás). (Alan, 1994:36)

El segundo porcentaje percibido en la misma tabla, agrava la situación de los resultados, ya que **31%** de los adolescentes con problemas de conducta se encuentran en el nivel severo.

La desviación conductual severa es muy significativa, y al igual que la desviación moderada, se debe completar la valoración y una vez definidas las causas y el problema, decidir el enfoque de intervención que se va a seguir.

Estos dos porcentajes relevantes descubren una difícil realidad en los adolescentes que se encuentran en ambientes educativos. Y como menciona Alfredo Arias, puede deberse a factores explicativos de tipo endógeno o a importantes alteraciones estructurales de los contextos cercanos. Tomando en cuenta que la familia aun es en esta edad el contexto más cercano de desarrollo vivencial de los adolescentes, se puede deducir la disfuncionalidad de las familias y la falta de tranquilidad y apoyo en la vida de los hijos. Este argumento está apoyado también con el cuestionario a los tutores (ver anexo N°1), donde se muestra claramente que la población estudiada viene de familias de padres separados, por lo tanto, el origen de los problemas conductuales es de tipo familiar: no hay control en la asistencia diaria a sus unidades

educativas, no reciben apoyo para la realización de sus tareas, estas causas entre otras pueden ser parte de los factores endógenos mencionados.

Para concluir, la alteración del comportamiento de los adolescentes con problemas de conducta se encuentra en un nivel moderado, lo que representa mayor profundidad de estudio sobre los factores que predisponen estas conductas, además ampliar el proceso de evaluación y la intervención posterior.

5.5. QUINTO OBJETIVO ESPECÍFICO

“Evaluar el tipo de actitud social y las estrategias de pensamiento social en los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”

El estudio de las actitudes y estrategias cognitivas es relevante, por cuanto se reconoce que los adolescentes están atravesando por una etapa importante en sus vidas, caracterizada por diferentes cambios biológicos, físicos y de pensamiento, todo ello, les permite cuestionar el mundo que les rodea, la autoridad, las reglas y normas; lo cual amerita una orientación adecuada, de lo contrario pueden llegar a comportamientos negativos.

Para la evaluación objetiva de la actitud social y estrategias de pensamiento social, se recurrió al manejo del cuestionario AECS de Moraleta, que ofrece una visión general de la competencia social de los adolescentes, a través de la identificación de las variables que más le facilitan o más le dificultan a su adaptación social.

Se entiende por competencia social a una expresión que está compuesta por dimensiones cognitivas y afectivas positivas que se traducen en conductas congruentes valoradas por la comunidad. Estos comportamientos hábiles favorecen la adaptación, la percepción de autoeficacia, la aceptación de los otros y el bienestar. Por lo cual se puede deducir que el objetivo importante en la educación es la promoción de la competencia social pues conglomerar las capacidades, habilidades afectivas y sociales que ayudan a las personas a ajustarse y desenvolverse con éxito

en los diversos ambientes interpersonales y laborales para conseguir así, en definitiva, una mejor salud mental y una existencia más feliz.

Moraleda (2004) propone un modelo teórico de competencia social en adolescentes integrado por variables actitudinales y cognitivas. Los resultados obtenidos se dividieron en los cuadros 7 y 8: uno de actitud social y otro de pensamiento social, que muestran en ambos casos dos polos, bajos y altos, los cuales muestran las puntuaciones analizables, que corresponden a la variable presentada por los adolescentes con problemas de conducta. Es importante recalcar que las puntuaciones bajas y altas son las únicas analizables, ya que estas muestran la tendencia a manifestar una cierta actitud o pensamiento social; los resultados medios no tienen interpretación.

CUADRO N° 7
ESCALA DE ACTITUD SOCIAL

(Cuestionario de Actitudes y Estrategias cognitivas sociales, autor: Moraleda)

FACTOR	INDICADORES			NIVEL						TOTAL	
				BAJO		Medio		ALTO			
		BAJOS	ALTOS	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Factor prosocial o facilitador de las relaciones	1. Con	No respeta las normas de convivencia	Respeto las normas sociales	50	50	49	49	1	1	100	100
	2. Sen	Insensible, intolerante y no empatiza	Aprecia y comprende a los otros	56	56	39	39	5	5	100	100
	3. Ac	No comparte sus cosas ni colabora	Comparte y colabora	55	55	34	34	11	11	100	100
	4. Sf	Inseguro, indeciso y no asertivo	Seguro y asertivo en la relación	55	55	34	34	11	11	100	100
	5. Lid	No le gusta dirigir, tiene poca iniciativa	Capacidad de liderazgo y con iniciativa	30	30	55	55	15	15	100	100
Antisocial o destructor de las relaciones	6. Agr	Paciente, tolerante y amable	Agresivo y terco	11	11	76	76	13	13	100	100
	7. Dom	No le gusta competir ni dominar	Dominante y competitivo	19	19	51	51	30	30	100	100
Asocial o inhibidor ante las relaciones	8. Ap	Extrovertido, sociable y le gusta integrarse	Aislado e individualista	27	27	63	63	10	10	100	100
	9. Ans	Seguro, sin tensión y asertivo	Tímido y ansioso	19	19	66	66	15	15	100	100

Fuente: Elaboración propia

La tabla N° 7 muestra la escala de actitud social que presenta una estructura trifactorial: 1) Factor prosocial o facilitador de las relaciones, 2) Antisocial o destructor de las relaciones y 3) Asocial o inhibidor ante las relaciones. Los puntajes altos y bajos son los que distinguen al factor encontrado.

El primer **factor prosocial** o facilitador de las relaciones agrupa todos aquellos comportamientos tendientes a facilitar la convivencia en grupo. Como se puede observar en la tabla, los mayores porcentajes de este grupo se muestran en el polo negativo, como ser, **56%** indica que el adolescente con problemas de conducta se muestra “insensible, intolerante y no empatiza”. Esta evaluación pone a la vista que los adolescentes con problemas de conducta no tienen tendencia a sintonizarse con los sentimientos ajenos, a participar y colaborar en el trabajo común o a construir soluciones por consenso.

Así también se puede percibir que **55%** “No comparte sus cosas ni colabora”. Esta variable muestra que los adolescentes de 12 y 13 años con problemas de conducta, no tienen la tendencia de compartir lo propio con los demás, a participar y colaborar en el trabajo común o a construir soluciones por consenso.

Con el mismo porcentaje, (**55%**) se observa que los adolescentes con problemas de conducta, presentan “Inseguridad, indecisión y no asertividad”. Es decir, no tienen confianza en las propias posibilidades para conseguir los objetivos de la interacción, no tienen firmeza en la defensa de los propios derechos y en la expresión de las quejas y no pueden afrontar los problemas sino los evade.

En resumen, los porcentajes descubren que los adolescentes con problemas de conducta no están desarrollando la competencia Prosocial; es decir, no escuchan a los otros, ni se esfuerzan por comprenderlos, tienden a mostrarse fríos o a ser intolerables ante formas de ser distintas a la suya. Mientras que en un grupo reducido de los mismos son comprensivos con sus compañeros, son empáticos o admiten en los demás formas de ser distintas a las suyas.

El segundo factor de la escala de actitud social, es el **factor antisocial** o destructor de las relaciones, agrupa todos aquellos comportamientos tendientes a dificultar la convivencia en grupo. Como se observa en la tabla N° 6 las conductas asociadas a este factor están en el polo alto. El **30%** de los adolescentes con problemas de conducta, presentan “agresividad y terquedad”. Se puede decir que tienen tendencia a la expresión violenta contra personas o cosas, a la amenaza e intimidación o a la envidia. Así también, **13%** es “dominante y competitivo”. Esta conducta puede ser presentada por buscar puestos de autoridad o dominar a los demás para conseguir su propio provecho o a manipularles y aprovecharse de ellos.

El desarrollo de una actitud social en el factor antisocial, muestra algo sumamente preocupante acerca de la población de estudio, ya que si continúa podría causar daños irremediables en los adolescentes.

Dentro del tercer **factor asocial**, que agrupa a todas aquellas tendencias al aislamiento y al desinterés por las relaciones sociales, se puede apreciar que **27%** de los adolescentes de 12 y 13 años con problemas de conducta, son “extrovertidos, sociables y le gusta integrarse”. Esta subescala analiza el desinterés de la persona por integrarse en los grupos y participar en sus actividades; tiene tendencia a mostrarse reservado, crítico, alejado, aislado y preferencia por el trabajo individual. Podría observarse una contradicción con las conductas de tipo prosocial, sin embargo, la actitud tiene tres componentes, y estas conductas podrían estar relacionadas a nivel cognitivo o emocional; es decir, si bien el adolescente tiene la capacidad de integrarse a un grupo, puede que haya algo que influya negativamente a la hora de demostrar esta conducta de forma positiva.

Asimismo, **19%** se muestra “Seguro, sin tensión y asertivo”. Esta subescala analiza la tendencia a la timidez, a manifestar miedo a expresarse, relacionarse y defender los propios derechos con asertividad o a la culpabilidad. Siguiendo la misma idea, los adolescentes con problemas de conducta podrían estar no siendo guiados

correctamente, a pesar de que tienen tendencia a enfrentar la inseguridad o miedo al rechazo.

En síntesis, el factor asocial no es presentado por los adolescentes con problemas de conducta, ya que no tienen la tendencia a manifestar apatía, retraimiento, ansiedad o timidez.

La conclusión, la escala de actitud social muestra que los adolescentes de 12 y 13 años con problemas de conducta, tienden a presentar comportamientos sociales dentro del factor antisocial o destructor de las relaciones, desarrollando actitudes de agresividad y dominancia.

Es necesario recalcar que los porcentajes en el nivel medio, a pesar de que presentan altos porcentajes en algunas actitudes, según el instrumento aplicado de Moraleda, no son analizables, ya que solo las puntuaciones altas o bajas representan la tendencia de presentar cierta actitud.

CUADRO N° 8
ESCALAS DE PENSAMIENTO SOCIAL
(Cuestionario de Actitudes y Estrategias cognitivas sociales, autor: Moraleda)

FACTOR	INDICADORES			NIVEL						TOTAL	
				BAJO		Medio		ALTO			
		BAJOS	ALTOS	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Estilo cognitivo	Imd	Reflexivo, controla sus emociones	Precipitado, inquieto y excitable	8	8	73	73	19	19	100	100
	Ind	Influenciable y dócil	Independiente y distante	12	12	68	68	20	20	100	100
	Cv	Flexible, liberal y adaptable	Rígido, autoritario y dogmático	15	15	68	68	17	17	100	100
Percepción social	Per	Optimista y confiado	Pesimista, suspicaz y receloso	10	10	71	71	19	19	100	100
	Dem	Percibe a sus padres como autoritarios	Percibe a su padres como democráticos	37	37	58	58	5	5	100	100
	Hos	Percibe a sus padres como acogedores	Percibe a sus padres como hostiles	4	4	81	81	15	15	100	100
Estrategias en la resolución de problemas sociales	Obs	Buen observador, atento y objetivo	Poco atento y observador	5	5	77	77	18	18	100	100
	Alt	Creativo en la búsqueda de alternativas	Pobre en recursos y rutinario	6	6	71	71	23	23	100	100
	Cons	Previsor, piensa en las consecuencias	Imprevisor, no mide las consecuencias	6	6	76	76	18	18	100	100
	Ed	Elige y planifica de modo adecuado	Precipitado y planifica mal	5	5	80	80	15	15	100	100

Fuente: Elaboración propia

La escala de pensamiento social o variables cognitivas están vinculadas al éxito o fracaso de la relación social de los adolescentes y se agrupan en tres factores: estilo cognitivo, percepción social y estrategias en la resolución de problemas sociales. También es válido mencionar que los procesos y estrategias cognitivas son facilitadores de la relación social y forman parte de la competencia social de los adolescentes, así mismo exhiben los inhibidores de la relación social de los adolescentes.

Dentro del **estilo cognitivo** se puede apreciar (tabla N° 8) que **20%** es “Independiente y distante”, es decir tiende a actuar como persona separada de los otros, tiene opiniones independientes y asume una tendencia a mostrarse frío y ajeno a la conciencia social.

Así también, **19%** de los adolescentes con problemas de conducta, se muestran “precipitados, inquietos y excitables”. Estos comportamientos indican que no aprecian el nivel de autocontrol sobre los impulsos, no inhiben la conducta asociada a la satisfacción inmediata de esos impulsos que conlleva una tolerancia a la frustración y además no hay tendencia a la reflexión y análisis del pensamiento antes de tomar decisiones.

De manera general, el estilo cognitivo del pensamiento social de los adolescentes con problemas de comportamiento, tiende a definirse como independiente e impulsivo.

El segundo factor, **percepción social**, está relacionado con las expectativas positivas y negativas sobre las relaciones sociales. En primer lugar se puede observar que **37%** de la población, indica que “percibe a sus padres como autoritarios”. Esta percepción negativa de su vivencia, mide el nivel de participación en las decisiones familiares; el grado en el que se le facilita o anima a actuar y expresar libremente sus ideas y sentimientos; el grado en que se le escucha y respeta su forma de pensar. Este autoanálisis influye de una u otra manera en la relación del adolescente con los otros. **19%** observa la tendencia a ser “pesimista, suspicaz y receloso”, lo que conlleva al sujeto a analizar el clima social que le rodea, su concepto favorable o desfavorable de

la relación, las expectativas entre la relación que genera en él el modo específico de percibir y analizar igualmente el nivel de autoconfianza en sus posibilidades para establecer relaciones sociales. Se puede apreciar que este grupo de adolescentes tiene una apreciación negativa de su clima social.

Se observa dentro de la percepción social de los adolescentes con problemas de conducta, el desarrollo de una incompetencia social caracterizada por una apreciación negativa de la disciplina de los padres y sobre la relación social de su contexto.

Por último, el tercer factor dentro de la escala de **pensamiento social**, son las estrategias de resolución de problemas sociales, que muestra la habilidad o inhabilidad de los adolescentes a la hora de solucionar problemas de orden social.

Como primer porcentaje relevante en esta área, se tiene que **23%** de los adolescentes con problemas de conducta, presenta “pobreza en recursos y rutinario”. Es decir, no posee habilidad para comprender que existe más de una manera o alternativa de afrontar los problemas y no es creativo en la búsqueda de estas alternativas. Un segundo porcentaje muestra que **18%** es “imprevisor, no mide las consecuencias”. Se refiere a la dificultad para prever las posibles consecuencias que acarreará determinado comportamiento, para evaluar este comportamiento en estos términos, para decidir su convivencia o en caso contrario, elegir otro mejor. Es decir, estos adolescentes no calculan las consecuencias de sus acciones.

Concluyendo, los adolescentes de 12 y 13 años, con problemas de conducta, carecen de habilidad para buscar alternativas de solución y estrategias de resolución de problemas sociales, tampoco poseen capacidad para anticipar de las consecuencias de sus actos.

Como se ha visto también, las puntuaciones en los niveles medios presentan altos porcentajes, sin embargo estos resultados no tienen interpretación, ya que no contemplan los indicadores bajos o altos, que representan los factores de pensamiento social.

5.6. ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS.

En este apartado, se relacionan los datos obtenidos de acuerdo a los objetivos con las hipótesis planteadas, para verificar la confirmación o rechazo de las mismas.

- ❖ La primera hipótesis que señala **“los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan los rasgos de personalidad: agresividad e impaciencia”**, por lo tanto esta hipótesis se llega a **confirmar**. Como se pudo evidenciar en el cuadro N°2 cuyos resultados sobresalientes señalan 89% al indicador Impaciencia, 82% a Imaginación y 76% al rasgo de agresividad. Por lo cual contempla los dos rasgos planteados al inicio de la investigación, pero se deben incluir otro rasgo que también se destaca dentro de los resultados, que es el rasgo de imaginación.
- ❖ La segunda hipótesis plantea que **“los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan un nivel de autoestima bajo”**, igualmente esta hipótesis se llega a **confirmar**. Como se pudo observar en la tabla correspondiente a esta variable, 45% de los estudiantes se ubicó en este nivel, mientras que 23% empeora el panorama presentando un nivel de autoestima Muy bajo.
- ❖ La tercera hipótesis indica: **“los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, tienen una percepción del hogar con deseos de vida apacible, sosegada, tranquila y viven carentes de afecto”**. Los resultados alcanzados indican que 96% tiene una percepción de carencia de afecto, 88% indica querer evadirse de la rutina diaria y 86 % tiene deseo de una vida apacible sosegada y tranquila. Resultados que llevan a **confirmar** la hipótesis y además incluye a un tercer indicador de percepción del hogar que es el de evadirse de la rutina diaria.
- ❖ En la cuarta hipótesis se señaló que **“los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan un nivel de alteración del comportamiento severo en la escuela”**. De acuerdo a los resultados en la

tabla N° 6 se puede observar, de manera general, que 62% de los estudiantes, se ubican el nivel moderado. Por lo cual se **rechaza** esta hipótesis.

- ❖ Para finalizar, la quinta hipótesis plantea: **“la actitud social de los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, se ubica en la dimensión antisocial o destructor de las relaciones. Así también, las estrategias de pensamiento social tienden al fracaso de las relaciones sociales en sus tres dimensiones”**. De acuerdo a los resultados, se puede ver que la dimensión antisocial, dentro del cuadro de actitud social, presenta los rasgos característicos que componen este factor, como son agresividad y dominancia. Asimismo, las estrategias de pensamiento social indican el fracaso de las relaciones sociales de los estudiantes, presentando características negativas en los tres factores estudiados. Sin embargo, los porcentajes en la escala de pensamiento social no sobrepasan 50% en ninguno de los indicadores, razón por la cual esta hipótesis se **rechaza**.

6.1.- CONCLUSIONES

Una vez culminada la investigación y obtenido al análisis e interpretación de los resultados alcanzados, se concluye tomando en cuenta cada objetivo planteado de manera puntual.

- ❖ Con respecto al primer objetivo; **“Caracterizar los rasgos de personalidad de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”**. Se puede concluir que la mayor parte de los estudiantes de 12 y 13 años con problemas de conducta, presentan los rasgos de personalidad de impaciencia, búsqueda de resultados inmediatos, imaginación, sociabilidad, agresividad y explosividad.
- ❖ Con respecto al segundo objetivo que indica **“Determinar el nivel de autoestima de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”**. Se concluye que la población objeto de estudio presenta un nivel de autoestima Baja, lo cual podría indicar que los estudiantes con problemas de conducta carecen de autoconocimiento, autovaloración y no se sienten bien consigo mismo.
- ❖ Referente al tercer objetivo que indica: **“Identificar qué percepción del hogar tienen los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”**. Dentro de este objetivo se encontró que la percepción que los estudiantes tienen de sus hogares está caracterizada por vivir carentes de afecto, intentar evadirse de la rutina diaria y tienen deseos de una vida apacible, sosegada y tranquila. Además, se pudo apreciar que los adolescentes están fuertemente influenciados por la relación con la familia y las experiencias adquiridas en el hogar.
- ❖ Con respecto al cuarto objetivo: **“Identificar el nivel de alteración del comportamiento de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”**. Se encontró que los mismos se ubican en un nivel moderado, lo que representa mayor profundidad de estudio sobre los factores que predisponen estas conductas en ellos. Asimismo, se pudo indagar qué

comportamientos son principalmente presentados de acuerdo a las observaciones del profesorado de cada establecimiento educativo, los resultados mostraron que las conductas que mayormente se observan son: muestra dificultades para asumir sus responsabilidades, muestra dificultades para anticipar las consecuencias de sus actos, miente habitualmente y molesta a sus compañeros.

- ❖ Como último objetivo se planteó: **“Evaluar el tipo de actitud social y las estrategias del pensamiento social de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta”**. Se concluye que la actitud social de la población objeto de estudio está enmarcada dentro del factor antisocial o destructor de las relaciones, desarrollando actitudes de agresividad y dominancia. Así también, la escala de pensamiento social muestra el fracaso de la relación social en los tres factores que estudia esta escala, que son: estilo cognitivo, percepción social y estrategias en la resolución de problemas sociales. Esto se demostró a través de la presencia de los comportamientos de: pesimista, independiente, percepción de los padres como autoritarios, poseedor de pobres recursos sociales y no mide las consecuencias de sus actos.
- ❖ Para finalizar, se concluye de manera general, que las principales características psicológicas de los estudiantes de 12 y 13 años que presentan problemas de conducta, son: los rasgos de personalidad de impulsividad, imaginación y agresividad; presentan un nivel de autoestima baja; tienen la percepción de sus hogares caracterizada por vivir carentes de afecto, intentar evadirse de la rutina diaria y tienen deseos de una vida apacible, sosegada y tranquila; la alteración de comportamiento se ubica en un nivel moderado; y finalmente la actitud social está enmarcada en el factor antisocial y las estrategias de pensamiento social tienden al fracaso de la competencia social.

6.2.- RECOMENDACIONES

Una vez concluido el trabajo de investigación, se presentan las siguientes sugerencias:

A los directores:

- Se sugiere tomar en cuenta los resultados alcanzados y así gestionar cursos de capacitación para docentes, a través de profesionales especialistas en el tema, sobre comportamientos problemáticos en las escuelas.
- Coordinar con los gabinetes psicológicos planes de intervención individual y grupal de los estudiantes, tomando en cuenta el diagnóstico alcanzado.

A los profesores:

- Se recomienda trabajar de manera coordinada con la dirección y padres de familia, con el fin de trabajar las debilidades que presentan los estudiantes y afirmar sus fortalezas, pudiendo fomentar la integración social de ellos a través de dinámicas o actividades extracurriculares.

A los padres de familia:

- Tomar en cuenta a detalle los resultados encontrados, ya que se evidenció que las relaciones familiares pueden ser de vital importancia en el desarrollo positivo o negativo de los hijos y el mal comportamiento podría ser producto del ambiente familiar en el que se están desarrollando.
- Evitar los castigos físicos, si los hubiera, en los adolescentes con problemas de conducta, ya que estos solo agravarían el problema. Mas al contrario poner en práctica mayor atención a las necesidades individuales de sus hijos.

A futuros investigadores:

- Indagar a profundidad, a partir de este estudio, nuevos temas necesarios para llevar a cabo una valoración detallista de los problemas de conducta que

apunten a factores explicativos, tomando en cuenta contextos de desarrollo del adolescente a profundidad, como ser familia, escuela, grupo social, entre otros.